



**Instituto
Superior de
Estudios de la
Familia**

**TEJIENDO REDES:
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
CON UN GRUPO DE MUJERES**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE :

MAESTRÍA EN TERAPIA FAMILIAR

PRESENTA

JAZMIN LAGARDA ALTHAUS

MÉXICO, D. F. 2016

Con reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de la Secretaría de Educación Pública.

Según acuerdo No. 974201 de fecha 18 de Julio de 1997.



**Instituto
Superior de
Estudios de la
Familia**

Por la presente aprobamos el trabajo de tesis:

**TEJIENDO REDES:
SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
CON UN GRUPO DE MUJERES**

Realizada por :

JAZMIN LAGARDA ALTHAUS

Para obtener el grado de :

MAESTRÍA EN TERAPIA FAMILIAR

Con reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de la Secretaría de Educación Pública.

Según acuerdo No. 974201 de fecha 18 de Julio de 1997.

COMITÉ DE TESIS:

Directora de la Tesis: ADRIANA SEGOVIA URBANO _____

Sinodal: SOREN EUGENIA GARCÍA ASCOT OGARRIO _____

Sinodal: DIANA MARÍA RICO NORMAN _____

México, 2016

ÍNDICE

ÍNDICE	i
AGRADECIMIENTOS	v
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	5
MARCO TEÓRICO	5
1. Postura epistemológica: juegos de lentes.....	5
a) Los lentes de la Sistémica.....	6
b) Los lentes de la Cibernética y la Cibernética de Segundo Orden.....	7
c) Los lentes de la Posmodernidad.....	8
d) El quehacer terapéutico Sistémico, Cibernético de Segundo Orden y Posmoderno.....	9
2. Referentes Teóricos.....	10
a) Perspectiva de Género.....	11
Género.....	11
Feminismo.....	12
Perspectiva de Género.....	14
Igualdad y Equidad de Género.....	14
Empoderamiento de las Mujeres.....	15
Más allá del género: Feminismo Comunitario.....	16
b) Teoría de Grupos.....	17
Grupo.....	17
El Grupo Terapéutico.....	18
Psicología de las Minorías.....	19
El trabajo con grupos en la investigación social.....	21
La psicología social.....	22

Los grupos y el cambio social	22
T-Group o Grupo de Trabajo	23
Grupos de Trabajo	25
El papel del/a psicólogo/a social	26
Grupos Operativos	26
Tareas del Grupo Operativo.....	27
El Grupo Narrativo.....	27
El terapeuta de Grupo Narrativo.....	28
c) Psicología Comunitaria	30
Comunidad.....	30
Psicología Comunitaria: antecedentes e inicio.....	32
Espíritu de la Psicología Comunitaria.....	34
Dimensión Ontológica de la Psicología Comunitaria.....	34
Dimensión Epistemológica de la Psicología Comunitaria.....	34
Dimensión Metodológica de la Psicología Comunitaria.....	35
Dimensión Ética de la Psicología Comunitaria.....	35
Dimensión Política de la Psicología Comunitaria.....	35
El Papel del Psicólogo/a Comunitario	36
Psicología Política.....	36
El rol del Psicólogo Político.....	37
El Trabajo Social Comunitario.....	38
El papel de la Trabajadora o Trabajador Social Comunitario	38
d) Terapia Narrativa.....	40
Ideas centrales de la Terapia Narrativa.....	40
Re autoría	41
Panorama de Acción y Panorama de Identidad	43
Testigos externos y Ceremonia de Definición.....	44

Migración de Identidad.....	46
Trabajo Comunitario.....	47
CAPÍTULO II	51
METODOLOGÍA DEL GRUPO TEJIENDO REDES	51
1. Objetivo del grupo “Tejiendo Redes”.....	51
2. Población atendida	51
3. Escenario.....	52
4. Intervenciones	53
a) Etapa Inicial: conformación del grupo.....	53
Sesión 1 y 2	54
Sesión 3 - 10.....	56
b) Etapa Intermedia: Grupo Terapéutico.....	57
c) Etapa Final o de Cierre: Del grupo a la Comunidad.	60
CAPÍTULO III.....	65
REPENSANDO “TEJIENDO REDES”: ALGUNOS DILEMAS Y OTRAS REFLEXIONES.	65
1. De la psicoterapia al trabajo comunitario.....	65
2. Empoderamiento Femenino	68
3. Re-pensando la perspectiva de género.....	69
4. El rol de coordinador y la horizontalidad: el desdibujamiento del rol.....	70
ANEXO 1	75
“Tejiendo Redes”	75
ANEXO 2	77
Tejiendo Redes por México	77
ANEXO 3	79

Testimonios.....	79
Gisela.....	79
Esmeralda.....	80
Sara.....	81
Graciela.....	82
Mónica.....	83
Linda.....	83
ANEXO 4	85
Carta para Tejiendo Redes	85
BIBLIOGRAFÍA.....	87

AGRADECIMIENTOS

A Adriana, Soren y Diana por haber acompañado el desarrollo de esta tesis, por brindar su escucha y enriquecer el trabajo con sus ideas y reflexiones.

A todas las mujeres que creyeron en el espacio y decidieron embarcarse en la reflexión y en el compartir “Tejiendo Redes”.

A todas las mujeres que me brindaron la oportunidad de acompañarlas en algún tramo de su viaje y aprender de y con ellas.

A mis padres que me nutrieron con más que palabras y acompañaron cada uno de mis pasos.

A Sigi mi compañero de vida, gracias por acompañarme y apoyarme en mi camino.

A cada una/o de mis docentes de la Maestría y del Diplomado en terapias posmodernas y socioconstruccionismo, que con tanta entrega y dedicación acompañaron este viaje de conocimiento que hoy toca puerto.

A Diana Rubli, Bárbara Amunategui y Jorge Pérez que acompañaron mis años de supervisión, permitiéndome poner en la práctica lo aprendido en teoría.

Al equipo de CAVIDA, que han sido compañeras y compañeros maravillosos en el andar del trabajo con grupos.

A la gran comunidad ILEF, compuesta en la diversidad, siempre cercana y abierta a la reflexión.

INTRODUCCIÓN

Mi práctica clínica con mujeres inició en 2010, año en el que comencé a trabajar en un refugio para mujeres víctimas de violencia. Ahí tuve la oportunidad de trabajar con las mujeres y sus hijas e hijos en distintas modalidades: individual, familiar y grupos.

En particular, el trabajo con grupos de mujeres resultó una muy grata experiencia, tanto profesional como personal. Mientras estuve trabajando en refugios, la coordinación de grupos de mujeres fue una tarea que desempeñé con regularidad. Al mismo tiempo me encontraba explorando las ideas de las terapias posmodernas y el socioconstruccionismo en el diplomado de ILEF. Estas ideas fueron impregnando mis prácticas terapéuticas y del mismo modo mi trabajo con los grupos.

Las ideas que estaban detrás de mis prácticas grupales estaban relacionadas con "el lenguaje como constructor/generador de realidades", "favorecer el conocimiento local", "ceremonias de definición", "migración de identidad", reflexión y deconstrucción de los roles de género y de la violencia.

Una de mis principales conclusiones o aprendizajes de estas experiencias estuvo relacionada con el impacto que puede tener el trabajo grupal o trabajo comunitario en todas las personas que están involucradas en la experiencia. Pude darme cuenta de cómo el grupo/comunidad influye en lo individual a cada uno de sus miembros –incluida la coordinadora- y como cada individualidad contribuye a la experiencia grupal. Y cómo estas dinámicas a su vez se vuelven detonantes potenciales en los espacios y relaciones en las que participan y se desempeñan dentro y fuera del grupo.

La experiencia personal y profesional en estos grupos se convirtió en detonante, el trabajo con mujeres se volvió una prioridad para mí, sin embargo al trabajar de manera privada, era menester lanzar una convocatoria para reunir un grupo con el cual trabajar.

En 2012 me incorporé al equipo de CAVIDA en donde tuve la oportunidad de trabajar como equipo en los grupos de hombres y mujeres. Después de casi un año colaborando con este equipo de trabajo, hice la propuesta de abrir un grupo de mujeres por las tardes, debido a la alta demanda que hay por este tipo de espacios.

En octubre de 2012 inició el grupo al que denominé “Tejiendo Redes”. Sesionó hasta mayo de 2015, los jueves de 6 a 8 pm en la sede de ILEF.

El **objetivo general** de esta tesina es sistematizar el trabajo grupal que se desarrolló en el grupo “Tejiendo Redes”, durante dos años y medio de trabajo.

Al mismo tiempo que busco alcanzar los siguientes **objetivos específicos**:

- Describir la epistemología y las intervenciones de la coordinación del grupo “Tejiendo Redes”.
- Vincular la experiencia de la coordinación grupal con la formación en la Maestría de Terapia Familiar Sistémica y el Diplomado en Terapias Posmodernas y Socioconstruccionismo.
- Generar conocimientos a través de la reflexión crítica del proceso grupal de “Tejiendo Redes”.
- Proponer un modelo “Tejiendo Redes” para su replicación en otros espacios.

El presente trabajo está conformado por un primer capítulo de marco teórico, que a su vez está dividido en dos apartados.

En el primer apartado la intención es poder compartir con los y las lectoras mi propia postura epistemológica, que es la que da sentido y explica mi manera de comprender el quehacer terapéutico grupal.

En el segundo apartado hablo sobre las escuelas y las técnicas desde las cuales basé mis intervenciones en el espacio terapéutico grupal.

En el segundo capítulo presento la metodología del trabajo realizado en el grupo “Tejiendo Redes”.

En el capítulo tercero presento a manera de conclusiones las reflexiones en torno a mi experiencia en el grupo con relación a mi formación en el ILEF como terapeuta familiar sistémica y al Diplomado de terapias posmodernas y socioconstruccionismo, así como una reflexión del proceso de elaborar este trabajo desde el momento en el que me encuentro actualmente y mirando en retrospectiva mi quehacer terapéutico, postura epistemológica y marco teórico-experiencial¹. En este tercer capítulo se incluyen a manera de testimonio, breves escritos de las mujeres sobre su experiencia al formar parte de dicho grupo.

¹ Ha pasado un poco más de tres años desde que inicié el grupo “Tejiendo Redes” y el ejercicio en el área de atención a la violencia, de la terapia familiar y el trabajo con grupos, me han llevado a revisar nuevos marcos teóricos que antes no conocía y que por lo tanto hacen que, desde el presente, mire mi labor con referentes que no tenía cuando diseñé e inicié el grupo y del mismo modo sucede con las experiencias adquiridas, tanto a nivel personal como profesional.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

El Marco Teórico fue elaborado a posteriori del proceso grupal de “Tejiendo Redes”, como una necesidad de teorizar el trabajo que se ha realizado a casi dos años y medio de su arranque, para la elaboración de esta tesina.

Cabe mencionar que, aunque no hice una sistematización teórica al iniciar al grupo, a lo largo de mi formación, tanto a nivel licenciatura como a nivel maestría y diplomados, había revisado los temas que a continuación desarrollo y que forman parte de mi ECRO², de los lentes con los que miro, comprendo y aprehendo el mundo.

1. Postura epistemológica: juegos de lentes

Me refiero a los constructos teóricos a través de los cuales explico, describo y aprehendo al mundo y sus procesos. Son los lentes a través de los cuales miro y comprendo lo que me rodea. Los lugares teóricos–explicativos desde dónde doy sentido al mundo.

Podría decir que esta postura surge con la maestría, sin embargo pienso en mi epistemología, como algo in-terminado, cambiante y en continua transformación. Haber crecido en un hogar con una madre psiquiatra, psicoanalista, terapeuta de grupo, terapeuta familiar sistémica, docente sistémica, cibernética y batesoniana, algo debió de haber cimentado para que luego yo hiciera, a mi manera y con sus diferencias, un camino tan similar. Allá voy.

² ECRO: Esquema Conceptual, Referencial, Operativo. Concepto desarrollado por Pichon Rivière.

a) Los lentes de la Sistémica

La TGS surge con la intención de ser una meta teoría, que fuera aplicable y brindara explicaciones a distintas ciencias desde postulados comunes, partiendo del concepto de **isomorfismo**³. Su principal representante fue Ludwig von Bertalanffy (2006), al que se sumaron otros autores como Wiener, Bateson, Von Foerster, Maturana, Varela y otros más.

La Teoría General de los Sistemas, o de la totalidad, se ocupa de problemas de organización, interrelaciones, interacciones, jerarquías y fenómenos que no pueden descomponerse en acontecimientos particulares o aislados. Implica un esfuerzo interdisciplinario para encontrar las propiedades comunes de los sistemas en todos los niveles de la realidad, que han sido objeto de diversas disciplinas científicas.

Una de las principales premisas de esta teoría es que “el Todo es más que la suma de las partes”. Desde la Teoría de la Complejidad (Morin, 1998), se agrega que “el Todo es menos que la suma de las partes”, proponiendo que “el Todo es más y menos que la suma de las partes.” De esta manera surgen emergencias que no se explican por observar a las partes, y a la vez imponiendo restricciones a las partes al integrarse al Todo.

En el marco de la terapia familiar sistémica se considera que la conducta depende tanto del medio como de los procesos intrapsíquicos, haciendo especial énfasis en los

³ **Isomorfismo:** El concepto hace referencia a lo común entre dos o más campos, sistemas, modelos, etc., así como a lo específico de cada uno. El isomorfismo entre dos o más ciencias hace posible que las leyes de una de ellas puedan ser utilizadas para explicar algún fenómeno de otra. Este ejemplo de isomorfismo a nivel de ciencia puede ser extrapolado a otros niveles, por ejemplo en terapia se puede ver que tan isomórficas son las pautas de comunicación en la familia nuclear con las del sistema terapéutico.

resultados de las interacciones de procesos recíprocos entre los elementos del sistema.

Así, el concepto de contexto cobra especial importancia, ya que se considera como un suprasistema del individuo, de la familia y/o el grupo. El contexto nos ayuda a comprender todas las diferentes condiciones históricas, políticas, geográficas, económicas, biológicas, sociales, etc. que ayudan a enmarcar y dar sentido a un evento, individuo o sistema, ubicándolo en una coordenada espacio-temporal específica.

Los lentes sistémicos propician un pensamiento y comprensión del mundo que parte de la circularidad, los procesos de retroalimentación entre las partes, sentando las bases para la cibernética y la cibernética de segundo orden.

b) Los lentes de la Cibernética y la Cibernética de Segundo Orden

La **cibernética** apareció en los albores de la ingeniería de la comunicación y de las ciencias de la automatización y computación, como un esfuerzo tendiente a establecer los principios generales de regulación de sistemas de todo tipo.

Los primeros trabajos en **cibernética** se centraron en los procesos de corrección de la desviación, es decir, en la retroalimentación negativa, postulando cómo los sistemas operan para mantener su organización. El énfasis estaba puesto en la negentropía en contraposición a la entropía positiva que conducía al caos y la destrucción del sistema. Los procesos centrales develados eran los de neutralización de la desviación, es decir, los procedimientos que optimizan el logro de la homeostasis, en el sentido de procesos auto-correctivos.

Más tarde el acento se desplaza a los procesos de amplificación de la desviación, la retroalimentación positiva, y el cambio que conducen a una visión 'homeodinámica' de los procesos sistémicos.

La **cibernética** experimentó un cambio radical cuando el estudio de los procesos recursivos condujo a incluir al observador entre los objetos de estudio. En este caso, el observador se reconoció como parte de lo observado, y toda descripción incluye necesariamente a quien la genera, lo que se ha definido como **Cibernética de Segundo Orden** o **Cibernética de los Sistemas Observantes**.

La Cibernética de Segundo Orden nos hace dar cuenta, a los terapeutas, que estamos incluidos en el sistema en/con el que estamos trabajando o estudiando. Lo que ahí vemos y vivimos sucede en el espacio en el que participamos como sujetos activos, influenciamos y somos influenciados mientras observamos y somos observados. De esta manera pasamos a ser parte del sistema y no meros observadores neutrales.

c) Los lentes de la Posmodernidad

Lo **posmoderno** por lo general se refiere tanto a una época histórica, a un movimiento en las artes, como a una corriente de las disciplinas sociales y la filosofía. El posmodernismo se caracteriza por cuestionar la naturaleza del conocimiento y señalar algunas de las limitaciones del positivismo.

Algunas de las premisas en psicoterapia, que retoman lo propuesto por el posmodernismo, incluyen que la identidad no es algo fijo, más bien (...) está en

constante creación y revisión dentro de una red de relaciones y conversaciones con otras personas (Tarragona, 2006).

“El pensamiento postmoderno se mueve hacia el conocimiento como una práctica discursiva, hacia una pluralidad de narrativas que son más locales, contextuales y fluidas; se mueve hacia una multiplicidad de enfoques para el análisis de cuestiones como el conocimiento, la verdad, el lenguaje, la historia, el «self» y el poder. Enfatiza la naturaleza relacional del conocimiento y la naturaleza generadora del lenguaje” (Tarragona, 2006, p. 513).

Mientras que la **perspectiva moderna** parte de la idea de que existe una realidad objetiva separada del observador, susceptible de ser conocida; y que el conocimiento es la vía de acceso a “la realidad” y el lenguaje es el medio para representar al mundo tal cual es; la **perspectiva posmoderna** plantea que el conocimiento es construido socialmente a través del lenguaje y que sólo tenemos acceso a una representación del mundo, sólo podemos conocerlo a través de nuestra propia experiencia.

Se plantea que el lenguaje es el constructor de realidades, no es que nos permita nombrar la realidad o el mundo existente, más bien por medio del lenguaje le damos forma a la realidad, en tanto que no existe hasta que es nombrado (Tarragona, 2006).

d) El quehacer terapéutico Sistémico, Cibernético de Segundo Orden y Posmoderno

Las lentes descritas anteriormente se convierten en las lentes a través de las cuales hago y entiendo mi quehacer como terapeuta.

Me permiten situarme en un lugar dentro del sistema con el que trabajo y por lo tanto tener presente que soy al mismo tiempo observadora y participante.

Me llevan a tener presente todo el tiempo una imagen/mapa/estructura mental de los suprasistemas y subsistemas que entran en juego y relación aunque no estén presentes en la sesión pero que dan contexto a las conversaciones que suceden dentro del consultorio.

Me permiten prestar atención a lo que siento al trabajar con una familia, persona o grupo, a mirar, sentir y darle voz a eso que pasa en mí en función del trabajo que se está llevando a cabo en la sesión, a escuchar mi propio sistema de creencias, mis sentimientos y estar más presente en mí y fuera de mí.

Me llevan a tener presente que trabajamos con lo que decimos, con lo que construimos en colectivo. A estar atenta a las palabras y las realidades que con ellas se construyen. Que no hay realidades estáticas, que todo cambia y las conversaciones son un camino para construir nuevos mundos.

Me permiten y me obligan a prestar atención a los lugares que ocupo dentro de los sistemas con los que trabajo, así como las implicaciones y responsabilidades que conlleva.

2. Referentes Teóricos

Dentro de los referentes teóricos incluiré aquellas teorías o constructos teóricos que me permiten explicar y comprender el trabajo que he venido realizando en el grupo de “Tejiendo Redes”.

Como mencioné con anterioridad, el ejercicio lo he realizado a posteriori al cierre del grupo, sin embargo da sustento teórico al trabajo y reflexiones que dieron origen a la experiencia que en esta tesis se describe y desarrolla.

En este apartado desarrollaré ideas relacionadas con:

- Perspectiva de Género
- Teoría de Grupos
- Psicología Comunitaria
- Terapia Narrativa

a) Perspectiva de Género

Género

Es común que cuando se hace referencia al “**género**” se piense en temas referentes a las mujeres, esto es debido en parte, al uso que se le da al término, sobre todo en programas y campañas gubernamentales que buscan atender la brecha existente entre hombres y mujeres, pero que lo hacen, especialmente, visibilizando a la mujeres, sus derechos, seguridad y desarrollo.⁴

Sin embargo cuando nos referimos al género no nos estamos refiriendo únicamente al género femenino.

“El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos” (Organización Mundial de la Salud, 2015).

Las características asignadas a cada género van a variar de acuerdo a la cultura. Esto quiere decir que tendremos construcciones de género distintas y que además se

⁴ Por ejemplo las campañas de “Viajemos Seguras” en el Metro y Metrobús o el “Programa Atenea” del Sistema RTP, entre otros.

modificarán en el tiempo. Así que no significa lo mismo ser mujer en el Distrito Federal en 1950 que en 2015 o en Chiapas o China.

Pero no sólo hace referencia a las características asignadas a mujeres y hombres, también hace referencia a las relaciones sociales que se establecen entre ambos. Hay que tener en mente y en consideración que las relaciones de género no serán estáticas y *“evolucionan con la situación económica, jurídica y política”* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2004, p. 1).

Si miramos al panorama mundial en materia de género podemos ver que, en su gran mayoría y con poquísimas excepciones, las relaciones de género están construidas desde una base de desigualdad, propia de la cultura patriarcal que “domina”. Desde este lugar las relaciones de género se sostienen en relaciones de poder.

“Las relaciones de género son relaciones de poder. En la mayoría de las sociedades el sistema sexo - género ha desarrollado relaciones de desigualdad, exclusión y discriminación en contra de las mujeres en la mayoría de las esferas de la vida humana, pública y privada. Esto se traduce en menores oportunidades, acceso y control de los recursos para las mujeres y una menor valoración y reconocimiento a sus actividades y a sí mismas como seres humanos” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2004, p. 1).

Feminismo

De acuerdo con De las Heras, el feminismo es toda *“teoría, pensamiento y práctica social, política y jurídica que tiene por objetivo hacer evidente y terminar con la situación de opresión que soportan las mujeres y lograr así una sociedad más justa”* (2009, p. 46).

Nace como movimiento durante la Ilustración, como un ejercicio de hacer notar las incoherencias y contradicciones dentro del discurso de la época sobre los derechos de las personas y la no inclusión de las mujeres. En un intento por reconocer los mismos derechos para todas las personas, más allá del sexo.

Más tarde se sumaron a la causa feminista el derecho al voto y el reconocimiento de la ciudadanía de las mujeres. Estas luchas no tuvieron el mismo devenir ni impacto en Europa que en América. En Estados Unidos, al movimiento feminista se adhirieron el abolicionista o el movimiento de reforma moral, logrando que se conformara un movimiento social y alcanzara logros como el derecho a la educación o al trabajo antes que en Europa (De las Heras Aguilera, 2009).

Más adelante en los años setenta se llevó la reflexión feminista al ámbito privado, poniendo sobre la mesa de discusión los problemas con los que las mujeres se enfrentaban dentro del hogar. En este momento surgieron tres vertientes del feminismo: a) el **feminismo liberal**, b) el **feminismo socialista** y c) el **feminismo radical**. La teórica María Leonor Suárez Llanos propone una clasificación de dos grandes feminismos: **feminismo de la igualdad** y el **feminismo de la diferencia**.

“Mientras que el primero pretende extender las categorías de análisis y definición masculinas a las mujeres, afirmando que mujeres y hombres poseen el mismo estatus, el segundo reclama la quiebra del entramado político-social, científico, ontológico y epistemológico del sistema patriarcal, porque ese entramado supone la dominación de la perspectiva masculina sobre la femenina” (De las Heras Aguilera, 2009, p. 57).

El feminismo de la igualdad incluye a los feminismos liberal, marxista y socialista, mientras que el feminismo de la diferencia agrupa a los feminismos radical, cultural, de

la diferencia de base psicológica y, por último, el posmoderno. Se puede ahondar en el tema en De las Heras Aguilera (2009).

Perspectiva de Género

Retomando lo planteado por Bonan & Guzmán, la **perspectiva de género** hace referencia a “el reconocimiento de la subordinación social y política de las mujeres” (2007, p. 1).

Sin embargo las autoras van más allá y plantean que la perspectiva de género no puede quedar reducida a la diferenciación de los sexos y a las consecuencias sociales que generan y que a su vez las mantienen. El género trasciende al individuo y se infiltra en lo colectivo, transita de lo privado a lo público, y marca no sólo las relaciones personales, si no las relaciones económicas, políticas, a los modos de producción, las religiones, el comercio, las relaciones entre países.

Las autoras proponen que las relaciones de poder y las relaciones de género están estrechamente cruzadas y que como observadoras(es) debemos adquirir/desarrollar una mirada/lente que nos permita comprender este fenómeno de manera compleja y sistémica.

Igualdad y Equidad de Género

Igualdad y equidad son términos que tendemos a usar de manera indiscriminada, sin embargo existen diferencias entre ambos que vale la pena abordar.

Al hacer referencia a la **igualdad**, no quiere decir que todas (todos) debemos ser iguales, más bien *“implica que todos los seres humanos, hombres y mujeres, son libres*

para desarrollar sus capacidades personales y para tomar decisiones” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2004, p. 2).

Hace referencia a la igualdad de capacidades, una mujer y un hombre pueden interesarse y realizar las mismas actividades y tareas. Las limitantes dependerán de las habilidades y las características de cada persona, no de su sexo.

Ahora bien en términos de **equidad**, se trata de:

“(…) la necesidad de dar un tratamiento diferenciado, que compense las desigualdades de partida entre hombres y mujeres y permita alcanzar una verdadera igualdad en términos de derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2004, p. 2).

Empoderamiento de las Mujeres

Para entender el empoderamiento de las mujeres es importante empezar por entender a qué se refiere el término empoderamiento.

“El concepto de empoderamiento alude a la expansión de las capacidades de las personas para hacer elecciones de vida estratégicas y tomar control sobre sus destinos, en un contexto donde estas capacidades les estaban previamente negadas” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2004, p. 3).

Es un proceso personal, que nadie puede realizar o llevar a cabo en lugar de otra persona. De esta manera podemos fomentar el empoderamiento pero no podemos empoderar a alguien.

Más allá del género: Feminismo Comunitario

Paredes (2013) hace una revisión histórica de los efectos del neoliberalismo en América Latina, en particular en Bolivia, y a través de esta revisión lo vincula con el género y la equidad de género. Ella propone que desde el feminismo comunitario lo que se busca es el **género en alteridad, no en contraposición**, como lo ha hecho el feminismo occidental, dónde se entienden como extremos dicotómicos, ya que la misma idea de género trae de manera intrínseca la desigualdad y la inequidad.

Ella plantea que el camino hacia la justicia y la equidad, no va a ser alcanzado por medio de ONG's y Partidos Políticos, ya que el concepto de "mujer", promovido desde esos lugares es unívoco y no debería de ser generalizado, ese concepto de mujer es discriminador de las "mujeres", ya que no reconoce la diversidad.

Su propuesta: que las mismas mujeres sean su propia voz, se movilicen y se vuelvan sus propias representantes.

El feminismo comunitario entiende al feminismo como *"la lucha y la propuesta política de vida de cualquier mujer en cualquier lugar del mundo, en cualquier etapa de la historia que se haya revelado ante el patriarcado que la oprime"* (Paredes, 2013, p. 76).

Plantea un feminismo en contraposición al feminismo hegemónico occidental. Entendiendo como feminismo hegemónico al feminismo que nace como resultado de la revolución francesa, con el objetivo de *"responder a una sociedad liberal y burguesa, que afirma los derechos de los hombres burgueses, pero no de las mujeres burguesas"* (Paredes, 2013, p. 77).

Da origen a dos formas de feminismo:

- Feminismo de la igualdad: Mujer = Hombre
- Feminismo de la diferencia: Mujer \neq Hombre

Ambas posturas promueven una postura dicotómica, donde mujer y hombre quedan como figuras en contraposición, ya sea en términos de igualdad o de diferencia. El feminismo comunitario considera tanto a hombre y mujer en relación con la comunidad. *No queremos pensarnos frente a los hombres, sino pensarnos mujeres y hombres en relación a la comunidad*” (Paredes, 2013, p. 79).

La propuesta es pensar a la *“comunidad compuesta por mujeres y hombres como dos mitades imprescindibles, complementarias, no jerárquicas, recíprocas y autónomas una de la otra”* (Paredes, 2013, p. 87).

Este pensamiento lleva a considerar que el sometimiento de cualquiera de las dos partes que conforman a la comunidad, somete a la otra y por lo tanto a la misma comunidad. El sometimiento de mujeres o de hombres, las dos mitades que conforman a la comunidad, conlleva el sometimiento de la comunidad entera.

b) Teoría de Grupos

Grupo

De acuerdo con Pichon-Rivière un grupo es un

“conjunto restringido de personas ligadas entre sí por constantes espaciotemporales y articuladas por su mutua representación interna, que se propone explícita o implícitamente realizar una tarea que constituye su finalidad. El grupo es una unidad básica de interacción y de sostén de la estructura social” (Pichon-Rivière, 1983).

Existen dos tipos de grupos a) primarios o naturales y b) secundarios o artificiales. Los primarios o naturales generan lazos emocionales cálidos, íntimos y personales. Algunos ejemplos son la familia, la escuela, los vecinos. Mientras que los grupos artificiales son aquellos que se integran para alcanzar metas y objetivos comunes, como los grupos de trabajo, las asociaciones civiles, los clubes, etc. Los grupos terapéuticos entrarían dentro de esta segunda categoría, los grupos artificiales. Ya que están conformados por personas desconocidas entre sí y que se reúnen para alcanzar un objetivo establecido (Maldonado Martínez, Aurón Zaltzman, Díaz Leal, García Ascot, Oseguera García, & Reséndiz Juárez, 2006).

Para formar un grupo hacen falta dos condiciones básicas: *“a) que los miembros compartan normas para interactuar dentro de un amplio margen de contenidos y b) que el grupo incluya miembros cuyas afinidades, similitudes y diferencias los enlacen”* (Maldonado Martínez, Aurón Zaltzman, Díaz Leal, García Ascot, Oseguera García, & Reséndiz Juárez, 2006, pp. 18-19).

El Grupo Terapéutico

“Un grupo terapéutico es aquel que está centrado en el proceso del propio grupo; es decir, centrado en los beneficios relacionados con el funcionamiento individual que proporciona a sus miembros la experiencia de pertenecer a ellos” (Impronta Escuela de Psicodrama y Humanidades).

Entre los objetivos de un grupo terapéutico se encuentran: 1) cuestionar creencias y conductas a través de la retroalimentación con los otros, 2) compartir problemas, 3) promover una atmósfera en que el/la participante pueda compartir sus experiencias sin sentirse criticado/a, 4) reforzar la autoconfianza, mutua comprensión, respeto y sentido

de pertenencia, 5) disminuir los efectos de las emociones mediante la socialización, y 6) promover una red de apoyo entre las y los participantes (Maldonado Martínez, Aurón Zaltzman, Díaz Leal, García Ascot, Oseguera García, & Reséndiz Juárez, 2006, p. 19).

Todo grupo va a tener un componente homeostático que tenderá a reiterarse y confirmarse de manera constante, pero también tendrá un componente de cambio que le permita estar en una transformación creativa y se irá estructurando como tal cuando logre tener un conjunto de ideas, significados, referentes e incluso lenguaje en común (Ídem).

Kurt Lewin, uno de los teóricos de la psicología social, planteó que el devenir de un grupo está íntimamente relacionado con sus orígenes. Los primeros momentos de la conformación de un grupo estarán presentes y marcarán el devenir y progreso del mismo, es decir el funcionamiento de un grupo, o sea, su dinámica, estará inscrito desde los procesos y fases iniciales (Mailhiot, 1980).

Psicología de las Minorías

Es importante distinguir entre la psicología de los micro grupos y la psicología de los macro grupos. El grupo Tejiendo Redes pertenece a la categoría de los micro grupos. Dentro de la psicología de los micro grupos se puede distinguir entre socio-grupo y psico-grupo.

"El socio-grupo (...) es el grupo de tarea, el grupo estructurado y orientado en función de la ejecución o cumplimiento de una tarea. (Mientras que) el psico-grupo es, al contrario, definido con un grupo de formación, (...) un grupo estructurado, orientado y polarizado en función de los mismos miembros que constituyen el grupo" (Mailhiot, 1980, p. 26).

Si retomamos la idea planteada por Julieta Paredes (2013) sobre cómo el patriarcado y la cultura patriarcal mira a las mujeres como una minoría, la idea planteada por Lewin sobre la psicología de los grupos minoritarios me parece muy pertinente como referente teórico para entender el trabajo con grupos de mujeres, entendido como trabajo con minorías.

"Toda minoría psicológica tiene dimensiones primariamente sociales. Con ello no opone lo social y lo psíquico, sino que disocia lo social del individual. Las minorías psicológicas son sociales en su origen, en sus estructuras y en su evolución. Su dinámica es esencialmente social. Por tanto, la supervivencia de los grupos minoritarios no puede ser asegurada más que a partir del momento en que toman conciencia de este dato fundamental y consienten en aceptarlo" (Mailhiot, 1980, p. 39).

Las minorías surgen por capricho de las mayorías. La mayoría tiene siempre interés en privar a las minorías de todo derecho y de todo privilegio.

Las minorías están conformadas por diversos estratos. Al centro, el estrato central, más apegado al sistema de valores y referentes del grupo minoritario. Hacia fuera, diversos estratos periféricos, mientras más periféricos más apegados a los valores de la mayoría y más alejados de los valores y referentes de la minoría. Los/las integrantes pertenecientes a los estratos más periféricos sirven de puentes entre la minoría y la mayoría.

Con relación a las dinámicas de las minorías, hay dinámicas de fuerzas centrípetas y de fuerzas centrífugas. Las fuerzas centrípetas hacen que sus miembros permanezcan más cercanos a los valores y prácticas propias. Mientras que las fuerzas centrífugas acercan a las y los individuos a los valores y prácticas de la mayoría.

Tanto mayorías como minorías tienen una interrelación entre ellas que es importante tener presente y no pasar por alto.

"Para ser válida toda explicación científica de problemas que procedan de la psicología de las relaciones intergrupos debe realizarse en referencia constante a la sociedad global dentro de la cual esos fenómenos de grupo se insertan y se manifiestan. De forma que los reflejos y las actitudes de los grupos minoritarios no podrían llegar a hacerse inteligibles sino en relación al contexto sociocultural en que se inscriben. (...) Las realidades sociales son multidimensionales" (Mailhiot, 1980, pp. 45-46).

El trabajo con grupos en la investigación social

El trabajo con grupos en la investigación de fenómenos sociales tiene dos objetivos: a) ofrecer un diagnóstico sobre una situación social dada o, b) descubrir o formular la dinámica propia de la vida de un grupo. *"No hay diagnóstico de una situación social concreta que pueda ser formulado sin la exploración de la dinámica propia del grupo implicado por esa situación"* (Mailhiot, 1980, p. 46).

Para Lewin los grupos constituyen las únicas totalidades dinámicas accesibles a la observación y consiguientemente la experimentación científica. Sólo se les puede comprender a partir de los distintos conjuntos sociales de que forman parte. En este punto es donde se relaciona el estudio de grupos con la TGS y con la cibernética de segundo orden. No podemos pasar por alto ni obviar las relaciones que un grupo mantiene y sostiene con/entre otros sistemas, tanto como grupo en su totalidad, como cada uno/a de los/as participantes; así como pensar/entender al observador/a como parte del mismo, como elemento que influye en el grupo pero que es a su vez, y recursivamente, influido por el mismo grupo.

"Los fenómenos sociales no pueden ser observados del exterior. Como tampoco pueden ser observados en el laboratorio de forma estática. No se hacen inteligibles más que al investigador que consiente en participar en su devenir. (...) Es decir que debe meterse personalmente en el devenir de las realidades sociales que intenta explicar a la vez que se objetiva respecto a ellas. (...) Asumir los dos papeles complementarios de participante y de observador" (Mailhiot, 1980, p. 47).

La psicología social

Existen varias definiciones de psicología social, sin embargo la mejor aceptada es la dada por Allport en 1954 "(La psicología social es...) un intento de comprender y explicar cómo los pensamientos, sentimientos y conducta de los individuos son influenciados por la presencia actual, imaginada o implícita de otros seres humanos" (Barra Almagia, 1998, p. 2).

En 1968 ofrece una nueva definición añadiendo algunos nuevos elementos:

"la psicología social es una disciplina en la cual las personas intentan comprender, explicar y predecir cómo los pensamientos, sentimientos y acciones de los individuos son influenciados por los pensamientos, sentimientos y acciones percibidos, imaginados o implícitos, de otros individuos" (Ibíd).

Los grupos y el cambio social

No todos los grupos tienen en su naturaleza buscar el cambio social. Esto quiere decir que podremos clasificar a los grupos con relación a su postura ante el cambio social.

1. Los **grupos conformistas**: no experimentan ni sienten deseo alguno, explicación alguna por evolucionar, por cambiar. Se complacen en

percepciones estereotipadas de la situación social, cuyas actitudes colectivas y comportamientos del grupo vienen determinados y condicionados por prejuicios.

2. Los **grupos indefinidos**: en este caso el cambio social está iniciado, es deseado por los elementos no conformistas del grupo. Sin embargo los no conformistas chocan con resistencias de parte de los/las miembros del grupo que tienen intereses de conservar la homeostasis. Los cambios sociales se realizan lentamente y en superficie, como consecuencia de las resistencias al cambio.
3. Los **grupos no conformistas**: la totalidad o la mayoría de los/las miembros experimentan o sienten una inclinación al cambio. Las percepciones del grupo, las actitudes colectivas, los comportamientos de grupo, están polarizados por una aspiración que los/las miembros tienen por crecer y superarse como grupo. Estos grupos favorecen relaciones interpersonales entre sus miembros, lazos de interdependencia e interacciones cada vez más dinámicas. (Mailhiot, 1980, pp. 58-59)

Cuando se tiene el objetivo de buscar un cambio social mediante el trabajo grupal, se debe de presentar una coordinación que permita y promueva las actitudes colectivas y los comportamientos del grupo de manera más libre y menos dirigida (Mailhiot, 1980).

T-Group o Grupo de Trabajo

El "T-Group" o "Grupo de Formación" es considerado como el contexto de aprendizaje más eficaz para el ser humano que aspira a hacerse auténtico en sus relaciones interpersonales (Mailhiot, 1980).

También es llamado "grupo de diagnóstico", "grupo centrado sobre el grupo" o "grupo de formación". Cabe mencionar que este tipo de grupos han funcionado para la

formación de psicólogos/as de trabajo grupal, algunas de sus características me parecen coincidentes con el trabajo que se ha hecho en el grupo de “Tejiendo Redes”.

Aunque los “T-Groups” buscan generar espacios de aprendizaje del trabajo con grupos para generar un cambio social, veo a “Tejiendo Redes” como un espacio grupal que propone el aprendizaje colectivo acerca del ser mujer, promoviendo un cambio social, como integrantes de la minoría más grande, ya que representa a la mitad de la población mundial, pero tratadas como minoría por la ideología del patriarcado.

Existen varios elementos tomados de los "*grupos de formación*" o "*T-Group*" que me parecen interesantes como referentes teóricos para describir el trabajo que se lleva a cabo en el grupo de Tejiendo Redes (Mailhiot, 1980):

1. Ofrecer una experiencia de grupo centrada en la comunicación humana basada en la honestidad.
2. Ofrecer una experiencia de grupo durante la cual sus relaciones con las figuras de autoridad puedan evolucionar y hacerse más autónomas.
3. Promover un estatuto de igualdad mientras dure el aprendizaje.
4. El/La responsable del grupo debe asumir el papel de catalizador. Logrando crear un clima de confianza total entre los/las participantes. Por su propio estilo de intervención les enseña a practicar la libertad de expresión en el respeto al otro/a.
5. El/La responsable del grupo tomará el papel de conciencia y memoria del mismo.
6. El/La responsable del grupo será un agente de formación.
7. El grupo como lugar donde la integración de los aprendizajes se convierte en una síntesis viviente y se expresa por un deseo de autenticidad interpersonal (Mailhiot, 1980, pp. 93-101)."

Grupos de Trabajo

Otra modalidad de trabajo grupal, son los grupos de trabajo. Grupos restringidos que se dedican a resolver problemas o a cumplir tareas. Tienen una meta acotada de trabajo.

Del mismo modo en el que encuentro características útiles para describir el trabajo de "Tejiendo Redes" en los "T-Groups", hay algunas características de los grupos de trabajo que me parecen referentes útiles.

Una parte importante de los grupos de trabajo tiene que ver con el liderazgo, mismo que busca generar una dinámica de grupo democrática que lo haga más funcional y a sus integrantes más creativos (as).

El liderazgo democrático *"consta (...) del desarrollo, la libertad de las actitudes, la expresión (...) en direcciones constructivas, de las relaciones entre los miembros del grupo, en el trabajo realizado"* (Mailhiot, 1980, p. 121).

"Uno de los desafíos que debe afrontar y destacar el responsable del grupo de trabajo, es el de favorecer y asegurar el crecimiento de su grupo por dentro, más allá y con frecuencia a pesar de la organización formal, es decir, de las estructuras de trabajo y de poder, que su grupo se ha impuesto o le han sido impuestas en el momento de su constitución. Para un grupo de trabajo, crecer es hacerse más eficaz, más creador a nivel de la tarea" (Mailhiot, 1980, p. 129).

El papel del/a psicólogo/a social

"El Psicólogo (a) social debe saber que está incluido (a), comprometido (a), en el terreno mismo de sus indagaciones, y que el operar produce de cualquier manera un impacto determinado" (Pichon-Rivière, 1983, p. 108). Este planteamiento parte de una postura de cibernética de primer orden, donde se plantea que el(la) observador(a) ejerce influencia en el fenómeno que estudia.

"La función del coordinador (a) consiste esencialmente en crear, mantener y fomentar la comunicación, llegando ésta, a través de un desarrollo progresivo, a tomar la forma de una espiral, en la cual coinciden didáctica, aprendizaje, comunicación y operatividad" (Pichon-Rivière, 1983, p. 112).

Grupos Operativos

Otra modalidad de trabajo grupal es propuesta por Pichon-Rivière, los grupos operativos. "Podemos resumir las finalidades y propósitos de los grupos operativos diciendo que la actividad está centrada en la movilización de estructuras estereotipadas, dificultades de aprendizaje y comunicación, debidas al monto de ansiedad que despierta todo cambio" (Pichon-Rivière, 1983, p. 118).

Dentro de los propósitos que persiguen los grupo operativos, que resuenan con los propósitos perseguidos por el grupo "Tejiendo Redes", se encuentran:

"(...) el esclarecimiento, (...) aprendizaje, comunicación, esquema referencial, semántica, decisiones, etc. De esta manera coinciden el aprendizaje, la comunicación, el esclarecimiento y la resolución de tareas (...). Se ha creado un nuevo esquema referencial" (Pichon-Rivière, 1983, p. 118).

Otra característica de los grupos operativos es que se centran en el aprendizaje. Para fomentar esta característica es importante el tipo de liderazgo que se ejerza.

“El liderazgo democrático es el rol ideal que puede asumirse en el trabajo grupal. El intercambio entre líder coordinador (a) y el grupo se realiza en forma de una espiral permanente, donde se ligan los procesos de enseñar y aprender formando una unidad de alimentación y retroalimentación. Los intercambios de ideas se hacen entre los (as) miembros del grupo, de manera que su intervención consistiría sólo en señalar la dificultad en su funcionamiento” (Pichon-Rivière, 1983, p. 137).

Tareas del Grupo Operativo

En el grupo operativo encuentro algunas tareas que el grupo “Tejiendo Redes” también busca alcanzar.

“Se busca: una adaptación activa a la realidad; posibilidad de asumir nuevos roles; poder asumir mayor responsabilidad; pérdida de roles anteriores inadecuados para la situación en el aquí-ahora-conmigo y en la tarea; los sentimientos básicos de pertenencia, cooperación y pertinencia que operan en todo grupo humano, al hacerlo ahora en forma armónica le dan el grupo gran productividad” (Pichon-Rivière, 1983, pp. 138-139).

El Grupo Narrativo

La idea central de la narrativa, que permite y da sentido al trabajo grupal, es que las personas hemos participado y venimos de “comunidades de conversación” a lo largo de nuestra vida. Comunidades que han dado forma a nuestra manera de ver y vivir la realidad, así como a nuestra propia identidad. Así el grupo se convierte en una nueva comunidad de conversación en la que se negociarán nuevos significados acerca de la realidad (Johnson Laube, 1998).

La terapia narrativa brinda la metáfora de “**historiar**” al trabajo grupal, las personas participantes se convierten en narradores de sus propias historias, audiencia para las historias de las demás y a la vez protagonistas de la propia historia grupal.

Johnson (1998) plantea que un grupo iniciará como un conjunto de individuos, cada uno con ideas, percepciones y significados propios, que se transformará en un grupo cohesivo y coordinado que comparta significados y percepciones. Aunque la autora habla en términos de un proceso grupal, señala que es importante plantearlo como un historia que va conformándose, tomando sentido.

Los **objetivos** incluyen, fomentar el historiar las experiencias vividas dentro y fuera del grupo con la intención de engrosar las tramas y por lo tanto los significados.

En resumen, Johnson plantea que

“el grupo narrativo fomenta el desarrollo de comunidad y una cultura a partir de la cual, las personas participantes, pueden asignar nuevos significados a experiencias del pasado. Cada participante adquiere poder personal (agencia), a través de la participación en la creación de una historia sobre sí mismas, que permite una activa contribución a la historia grupal llena de posibilidades”⁵ (Johnson Laube, 1998, pp. 248-249).

El terapeuta de Grupo Narrativo

Johnson plantea que las tareas del terapeuta de grupo con enfoque narrativo son principalmente dos:

- Proveer una mirada que permita la elaboración de significados y
- guiar la construcción de la narrativa grupal a través de las fases del proceso grupal (Johnson Laube, 1998, p. 228).

⁵ Traducción mía.

Es tarea de la coordinación prestar atención a la aparición de tramas y sub-tramas que emerjan a lo largo del proceso grupal e ir las tejiendo en lo que devendrá en la particular historia de un particular grupo.

Retomará algunas de las premisas básicas de la narrativa desde las cuales explorará los territorios del problema, así como los intentos en los que se han embarcado las personas, tratando de identificar eventos excepcionales que permitan engrosar las historias de las personas. Su tarea no es para nada la de arreglar estos problemas o patologías, más bien sus esfuerzos van encaminados a reconocer habilidades y recursos en las personas.

Al mismo tiempo debe estar atento al desarrollo del trabajo que se va alcanzando, pensar en términos de proceso y etapas grupales, para ir orientando el trabajo del historiar terapéutico.

Ya vimos el quehacer del terapeuta del grupo narrativa, falta revisar los cómo. La herramienta básica es la elaboración de preguntas, mismas que permitan que las personas puedan ir haciendo conexiones, manejar el conflicto, alcanzar intimidad y reconocer su unicidad. Las preguntas permitirán un ir y venir del pasado al futuro y se buscará siempre regresar al aquí y ahora. La intención detrás de estas preguntas es explorar nuevas posiciones con relación a sus creencias y formas de explicar y entender sus experiencias. Las preguntas que haga el/la terapeuta deben tener esta intención.

Utilizará también las demás “herramientas/recursos” de la terapia narrativa: externalización, identificación de eventos extraordinarios, andamiaje, conversaciones de re-autoría, testigos externos. Mismas de las que hablaré más adelante.

c) Psicología Comunitaria

Comunidad

La palabra comunidad viene de la raíz común, algo que es igual para todos. Diversos autores la definen como un sistema o grupo social de raíz local, que se diferencia en el seno de la propia sociedad de que es parte con base en características, particularidades e intereses compartidos por sus miembros y los subsistemas que incluyen, tales como ubicación geográfica, interdependencia, interacción psicosocial estable, identificada con sus símbolos e instituciones. Sus miembros desarrollan relaciones y lazos, vínculos interpersonales, con cohesión social, sentido de pertenencia al grupo e identificación con él (Mejías, 2012).

La psicología comunitaria define comunidad como:

“un fenómeno social y, como veremos, particularmente psicosocial, que deriva de su denominación de lo común, compartido, que toca a todos aquellos agrupados en función de determinados móviles, intereses o aspectos” (Montero, 2004, p. 95).

Mejías (2012) plantea que una comunidad, para ser considerada como tal debe contar con 5 componentes básicos:

1. Localización geográfica en común, que les posibilita el encuentro y compartir recursos.
2. Estabilidad temporal, mínimo de tiempo compartido entre las personas.
3. Instalaciones, servicios y recursos materiales compartidos: escuelas, parques, mercados, plazas, etc.
4. Estructuras u organización social: culturales, políticas, económicas.

5. Componente psicológico: sentido de pertenencia individual y la validación de los lazos con la comunidad.

Montero plantea que lo que interesa de una comunidad es ubicar el “sentimiento” y no el lugar geográfico, ya que

“no será el sitio donde está la comunidad en tanto tal, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación que se dan en las personas que por convivir en un cierto contexto, con características y condiciones específicas, han desarrollado formas de adaptación o de resistencia y desean hacer cambios” (Montero, 2004, p. 95).

Las comunidades son entes dinámicos, no fijos y en permanente cambio y movimiento. Se encuentra permanentemente en proceso de ser, al igual que sus miembros. Lo que permitirá definir a una comunidad es la identidad social y el sentido de comunidad que construyen sus integrantes, sumado a la historia social que trasciende sus propias fronteras y le permite adquirir reconocimiento social o institucional, otorgándole un nombre y un lugar (Montero, 2004).

Para concluir:

“...una comunidad, entonces, está hecha de relaciones, pero no sólo entre personas, sino entre personas y un lugar que, junto con las acciones compartidas, con los miedos y las alegrías, con los fracasos y los triunfos sentidos y vividos otorga un asiento al recuerdo, un nicho a la memoria colectiva e individual. Un lugar construido física y emocionalmente del cual nos apropiamos y que nos apropia, para bien y para mal” (Montero, 2004, p. 99).

Cuando Paredes (2013) hace referencia a la comunidad, está haciendo referencia a cualquier comunidad de la sociedad. Comunidades religiosas, urbanas, rurales,

sexuales, políticas, de lucha, etc. Plantea que de cualquier grupo humano se puede generar comunidad. Considera a la comunidad como alternativas creativas dentro de una sociedad individualista.

Psicología Comunitaria: antecedentes e inicio

Durante las décadas sesenta y setenta, hubo una gran diversidad de movimientos sociales a nivel mundial. Como resultado las ciencias sociales se volcaron al estudio de los movimientos sociales. Antes, en los años cincuenta, en América Latina empezó a surgir una

“...sociología comprometida, militante, dirigida fundamentalmente a los oprimidos, a los menesterosos, en sociedades donde la desigualdad, en lugar de desaparecer en virtud del desarrollo, se hacía cada vez más extrema” (Montero, 2004, p. 19).

En América Latina el surgimiento de una psicología comunitaria respondía principalmente a encontrar una psicología que permitiera aportar soluciones a los problemas que enfrentaban las comunidades latinoamericanas y la crisis de la psicología social. Y fue alcanzando una definición en materia comunitaria; orientación hacia la transformación social; certeza del carácter histórico de la psicología; búsqueda de modelos y teorías que sustentaran la comprensión de los fenómenos con los que se trabajaba, llevándola a una interdisciplinariedad; así como una redefinición tanto del “sujeto de estudio” como del “investigador”, moviéndose hacia posturas más cercanas a la cibernética de segundo orden, el socioconstruccionismo y el pensamiento postmoderno.

"El objetivo de la Psicología Comunitaria es: lograr la autogestión para que los individuos produzcan y controlen los cambios en su ambiente inmediato. Así el psicólogo es un agente de cambio que promueve la toma de conciencia, la identificación de problemas y necesidades, la elección de vías de acción, la toma de decisiones y al cambio de la relación individuo-ambiente para transformar este último. Con ello se logra la transformación de expectativas y el logro de las formas de control" (Montero, 2004, p. 33).

De acuerdo con Montero (2004) la psicología comunitaria tiene las siguientes características:

- Se ocupa de fenómenos psicosociales producidos en relación con procesos de carácter comunitario, tomando en cuenta el contexto cultural y social en el cual surgen.
- Concibe a la comunidad como ente dinámico compuesto por agentes activos, actores sociales relacionados, constructores de la realidad en que viven.
- Hace énfasis en las fortalezas y capacidades, no en las carencias y debilidades.
- Toma en cuenta la relatividad cultural.
- Incluye la diversidad.
- Asume las relaciones entre las personas y el medio ambiente en que viven.
- Tiene una orientación hacia el cambio social dirigido al desarrollo comunitario, a partir de una doble motivación: comunitaria y científica.
- Incluye una orientación hacia el cambio personal en la interrelación entre individuos y comunidad.
- Busca que la comunidad tenga el poder y el control sobre los procesos que la afectan.
- Tiene una condición política en tanto supone formación de ciudadanía y fortalecimiento de la sociedad civil.
- La acción comunitaria fomenta la participación y se da mediante ella.
- Es ciencia aplicada. Produce intervenciones sociales.

- Tiene un carácter predominantemente preventivo.
- A la vez, y por su carácter científico, produce reflexión, crítica y teoría.

Espíritu de la Psicología Comunitaria

Maritza Montero (2004) plantea distintas dimensiones de la Psicología Comunitaria: ontológica, epistemológica, metodológica, ética y política.

Dimensión Ontológica de la Psicología Comunitaria

Desde esta dimensión es importante señalar que no se trabaja con “sujetos”, se trabaja con “actores sociales”. Seres activos que participan en la construcción de sus realidades, que poseen conocimientos y constantemente los producen. Estos conocimientos que producen, son conocimientos locales, populares, que deben ser tomados en cuenta. El o la profesional debe participar en calidad de facilitador (a) no de experto (a).

Dimensión Epistemológica de la Psicología Comunitaria

Esta dimensión hace referencia a la construcción o generación de conocimientos y a la relación entre los distintos participantes: agente cognoscente (psicólogo (a), terapeuta, etc.) y la comunidad, sus intereses y problemas. Se centra en las diversas construcciones de conocimiento y la interrelación entre ellas. A su vez plantea que el sujeto está inmerso en la realidad y la realidad está inmersa en el sujeto, son inseparables. (Montero, 2004)

Dimensión Metodológica de la Psicología Comunitaria

La investigación-acción se usa como método para el trabajo dentro del campo de la psicología comunitaria, por ser un método congruente con las ideas detrás del sujeto y del investigador y la relación entre ellos y el conocimiento. Sin embargo la característica metodológica más interesante de la psicología comunitaria, es el encontrar métodos que tengan la capacidad de ir cambiando del mismo modo que las comunidades lo hacen. Metodologías que no sean estáticas, se busca *“construir una metodología dialógica, dinámica y transformadora que incorpore a la comunidad a su autoestudio”* (Montero, 2004, p. 45).

Dimensión Ética de la Psicología Comunitaria

El eje de la dimensión ética se centra en *“la definición del Otro y su inclusión en la relación de producción de conocimiento”* (Montero, 2004, p. 45).

Ver y pensar al otro con respeto e igualdad, no como un objeto, sino como un sujeto que tiene una existencia propia más allá del investigador. La comunidad y sus grupos e individuos como dueños de su propia historia y devenir más allá de la intervención comunitaria. Es parte de la dimensión ética incluir a todas las partes que tienen participación en la comunidad (Montero, 2004).

Dimensión Política de la Psicología Comunitaria

“La política se refiere a la esfera de lo público, al ámbito de la ciudadanía y a cómo nos relacionamos con otras personas en ella” (Montero, 2004, pp. 48-49).

La psicología comunitaria tiene como objeto promover la reflexión desalienante, la toma de conciencia y por lo tanto el cambio social, más allá de las estructuras opresivas del poder. No sólo como formas de liberación, sino para la solución de problemas y la proyección a futuro de una mejor relación con su medio ambiente social de manera equilibrada.

El Papel del Psicólogo/a Comunitario

El papel de psicólogas y psicólogos comunitarios se convierte en el de facilitadores, cuyo grado de compromiso con la comunidad contribuyen a que ésta se organice, discipline y participe activamente en la solución de sus problemas a través de la toma de conciencia de su posición dentro de la sociedad y del cuestionamiento a la misma, apoyada por la metodología de la Investigación, Acción, Participación (Mejías, 2012).

Psicología Política

La psicología política se deriva de la psicología social, partiendo de dos fenómenos centrales "...los hechos políticos como objeto de estudio y (de cuestionarse) a sí misma, su rol social y su capacidad y modo de incidencia en la sociedad" (Montero, 1991, p. 34).

La tendencia que ha tenido la psicología política observada en América Latina se ha caracterizado por una psicología dirigida hacia la denuncia y transformación social.

"Una psicología que al tomar conciencia de su inserción en una peculiar formación económico-social y en un sistema político y económico internacional, se vuelca hacia los problemas, fenómenos y necesidades

propios de las sociedades en que surge, a la vez que intenta definirse y construirse a sí misma” (Montero, 1991, p. 35).

A lo largo de la historia de esta disciplina se pueden identificar distintos principios que caracterizan su ideología y praxis:

“(…) descentrarse de sí misma, poniendo como objeto primordial, no su propia posición y rango científico y social, si no la atención a las mayorías populares. (Mientras se promueve) buscar la verdad desde esas propias mayorías populares. (Y así) iniciar una nueva praxis psicológica que contribuyese a la transformación del hombre y la sociedad latinoamericanas, permitiéndoles conocerse a sí mismos” (Montero, 1991, p. 35).

A lo anterior se suman como características de la psicología política *“su historicidad; su carácter conflictivo que supone una ruptura social; su carácter grupal o colectivo; su carácter identificativo, ya que debe producir la construcción de una identidad social” (Ibíd.).*

El rol del Psicólogo Político

Al ser uno de los objetivos de la psicología política revisarse a sí misma, sus premisas y prácticas, fue necesario también revisar y redefinir el papel del psicólogo. Él/la psicóloga/a debe tomar el papel de *“agente de cambio social, comprometido con un proyecto social que busque la libertad, la justicia, la igualdad, la democracia y el respeto de los derechos humanos” (Montero, 1991, p. 38).*

El Trabajo Social Comunitario

“El Trabajo Social Comunitario pretende orientar el abordaje de situaciones sociales colectivas mediante la organización y la acción asociativa. (...) se enfrenta a la tarea de constituir (crear) y mantener (sostener) un grupo en torno a la elaboración y a la aplicación de proyectos de desarrollo social. (...) El grupo aparece como elemento de redensificación de la vida social de la población, de fortalecimiento político, de promoción y dinamización social, de participación democrática en la sociedad etc” (Barbero García, 2014, p. 427).

De acuerdo con la autora Raya Diez el trabajo social comunitario “ (...) pone en juego los valores de **solidaridad, participación, convivencia** para ayudar a la comunidad en la toma de conciencia sobre sus necesidades, su situación y sus posibilidades de cambio” (2006, p. 2).

La misma autora retoma de Friedlander los objetivos centrales del trabajo social comunitario:

1. Ayudar a las personas a encontrar los medios necesarios para **alcanzar su bienestar** dentro de su entorno social.
2. Alentar la **cooperación** como medio para alcanzar objetivos comunes.
3. Construir para los individuos y grupos canales de mutuo **entendimiento** para la acción común (2006, p. 2).

El papel de la Trabajadora o Trabajador Social Comunitario

El trabajo social comunitario tiene diversas modalidades, no sólo son trabajadoras y trabajadores sociales quienes han realizado o realizan estas prácticas. Hay diversas

profesiones que han optado por estas formas de intervención, la psicología es una de ellas.

Sin embargo la persona que participe en una comunidad intentando hacer una intervención de este tipo debe observar ciertos lineamientos (Raya Diez, 2006, pp. 4-5):

- La comunidad debe ser vista como el cliente primario, ha de ser comprendida y aceptada cómo y dónde esté.
- Han de tenerse presente los intereses y participación de todos los integrantes de la comunidad
- Toda comunidad tiende hacia procesos de perfección
- Existe una interdependencia básica entre todos los elementos comunitarios
- Todo cambio para ser efectivo implica participación
- Autodeterminación de los individuos y comunidades
- Ritmo de desarrollo pre-dispuesto (no impuesto)
- Ayudar a la comunidad a comprender los problemas existentes
- Utilizar los recursos disponibles
- Trabajar desde la base
- Acción a través de los grupos para mejorar a los individuos

Para Barbero (2014):

“la tarea más fundamental para los trabajadores comunitarios es juntar a la gente y ayudarla a crear y mantener una organización que conseguirá sus objetivos. Todas las otras tareas son, desde nuestro punto de vista, secundarias a las de organizar a la gente (...) dentro de alguna forma de colectivo estable y posible”.

Tanto la psicología comunitaria, la psicología política y el trabajo comunitario, a pesar de haber surgido con anterioridad a las posturas postmodernas y en específico a

los planteamientos de la Terapia Narrativa de Michael White, tienen varios puntos de encuentro. Las ideas de la Narrativa que dan pie al encuentro con estas posturas las desarrollaré en el apartado siguiente.

d) Terapia Narrativa

En este apartado haré referencia de los postulados teóricos propuestos por Michael White y a la aplicación de los mismos en el trabajo con las mujeres del grupo. No abordaré la totalidad de sus propuestas, sólo algunas ideas centrales detrás de la práctica narrativa que vale la pena describir para comprender los mapas que adelante se proponen y que usé a lo largo del trabajo grupal.

Ideas centrales de la Terapia Narrativa

La terapia narrativa es una terapia de mérito literario. Usa la metáfora narrativa para explicar que las personas estamos conformadas por historias. Una historia se entiende como una serie de eventos, enlazados en el tiempo, que cuentan una trama. Estas historias no son una explicación o descripción de la identidad de la persona, estas historias crean y dan forma a la identidad de la persona (Carr, 1998).

La narrativa plantea que los individuos organizan su propia experiencia mediante narrativas personales que reflejan las estructuras sociales y los constructos descriptivos (Johnson Laube, 1998).

Existen **historias dominantes**, que son las historias que tienen un mayor peso, un mayor reconocimiento dentro de la cultura en la que la persona se encuentra y se desarrolla. Pero no son las únicas historias que conforman la identidad de la persona.

Existen también historias alternativas o subyugadas, de eventos extraordinarios, historias que muchas veces se contraponen o contradicen a las historias dominantes, y que engrosan la trama de la historia de vida o de la identidad preferida de la persona (White M. , 2002; White M. , 2004; White M. , 2002).

Otra de las ideas eje es que *“los problemas son los problemas, las personas no son los problemas.”* Esto lo podemos entender así: la historia del problema se convierte en una historia dominante en la vida la persona. Convirtiéndose el territorio del problema en el territorio en el que la persona está situada, y a partir del cual se está construyendo la historia de mayor peso y que está otorgando mayor significado a su vida; desde donde se construye y mira la identidad de la persona o comunidad. Sin embargo, este postulado plantea que eso es sólo la **“identidad”** del problema, y no la definición de la persona o la comunidad. Nos brinda la posibilidad de separar al sujeto de los problemas, comprendiéndolos de una forma más amplia, compleja y abarcativa. (Carr, 1998; Sween, 2008; Tarragona, 2006; White M. , 2004; White & Epston, 1990)

Este proceso, mediante el cual se externaliza al problema, nos permite acompañar un proceso de re-narrar la historia y la identidad de la persona, a esto se le denomina Re-autoría.

Re autoría

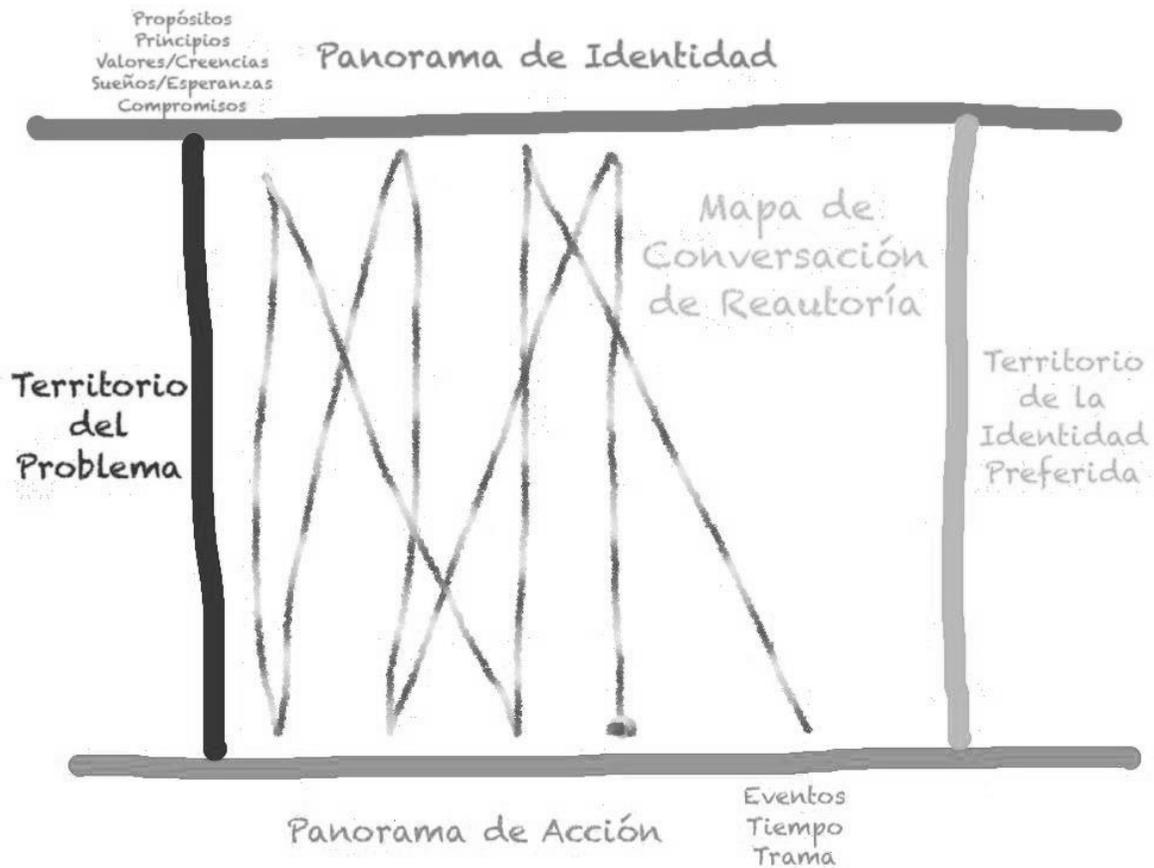
La re-autoría es un proceso que se lleva a cabo entre la persona consultante y la/el terapeuta. Las conversaciones de re-autoría buscan invitar a la persona a desarrollar y contar historias sobre sus vidas, incluyendo estas áreas de sus vidas que no entran en

sus historias dominantes. Serán estos eventos extraordinarios los que darán pie a estas conversaciones de re-autoría (White M. , 2007; Carr, 1998).

Es un proceso en el que la/el terapeuta se debe involucrar de manera activa y con las siguientes **prácticas particulares** (Carr, 1998; White M. , 2007):

1. Adoptar una posición colaborativa de coautoría.
2. Mirar a las (los) consultantes y ayudarlas (ayudarlos) a mirarse separadas (separados) de sus problemas a través de la externalización.
3. Ayudar a identificar los eventos extraordinarios.
4. Ampliar las historias y descripciones de los eventos extraordinarios mediante preguntas del “panorama de la acción” y el “panorama de la identidad”.
5. Conectar los eventos extraordinarios y sus historias a otros eventos en el pasado y llevar esta historia hacia el futuro.
6. Invitar a personas significativas de su red a ser testigos de esta nueva narrativa (Testigos externos o Ceremonias de Definición).
7. Utilizar medios literarios para documentar estas nuevas prácticas y conocimientos.
8. Permitir que otras personas, atrapadas por idénticas narrativas opresivas, se beneficien de estos nuevos conocimientos a través de las prácticas de recepción y devolución.

Para desarrollar **Conversaciones de Reautoría** es necesario ir indagando narraciones que permitan ir tejiendo una trama, que vaya del presente al pasado y al futuro y que abarque aspectos del **panorama de identidad** y del **panorama de acción**, que permita ir del territorio del problema al territorio de la identidad preferida.



Panorama de Acción y Panorama de Identidad

White (2007) retoma algunos de los planteamientos de Bruner sobre las narraciones que tienen un mérito literario. Plantea que toda narración debe de tener dos panoramas:

1. **Panorama de Acción:** eventos + tiempo = trama
2. **Panorama de Consciencia:** propósitos, principios, valores, creencias, sueños, esperanzas, compromisos, ideales.

El panorama de acción se refiere a la serie de eventos que dan sustento a la trama y al tema de una narración. Mientras que el panorama de consciencia se refiere a lo que

los involucrados en la historia sintieron, sabían, pensaron o no sintieron, no sabían o no pensaron.

Ambos territorios permiten que la persona pueda dar significado a sus propias vivencias. White cambia el término de consciencia por identidad, teniendo así el **panorama de acción** y el **panorama de identidad**.

Cuando estamos conversando con una persona, queremos ir tejiendo una trama de un panorama al otro, para que ir alcanzando nuevos significados que permitan que las personas vivan menos oprimidas por las historias dominantes.

Testigos externos y Ceremonia de Definición

Michael White retoma el concepto de Myerhoff de Ceremonias de Definición para desarrollar su concepto de Ceremonia de Redefinición. Myerhoff plantea que:

“Cuando las culturas están fragmentadas y gravemente desorganizadas, es probable que sea difícil encontrar auditorios apropiados. Es factible que no se presenten ocasiones naturales y entonces tengan que ser inventadas artificialmente. Denomino a estas representaciones o escenificaciones “ceremonias de definición”, entendiéndolas que son autodefiniciones colectivas con el propósito específico de afirmar una interpretación ante un público que de otro modo no estaría disponible” (Myerhoff, 1982, p. 105).

White (2002) plantea que estos **foros de reconocimiento** sirven para narrar y re-narrar historias y por ende, del mismo modo, sirven como espacios para engrosar las narrativas de las personas mediante la generación de nuevas construcciones de

significados. Hace énfasis a que el uso del calificativo “artificial” no debe ser entendido como peyorativo o descalificador, al contrario, al ser foros creados de expreso, y por lo tanto no naturales, tiene el objetivo implícito y explícito de ser espacios que se basen y construyan un espacio de reconocimiento.

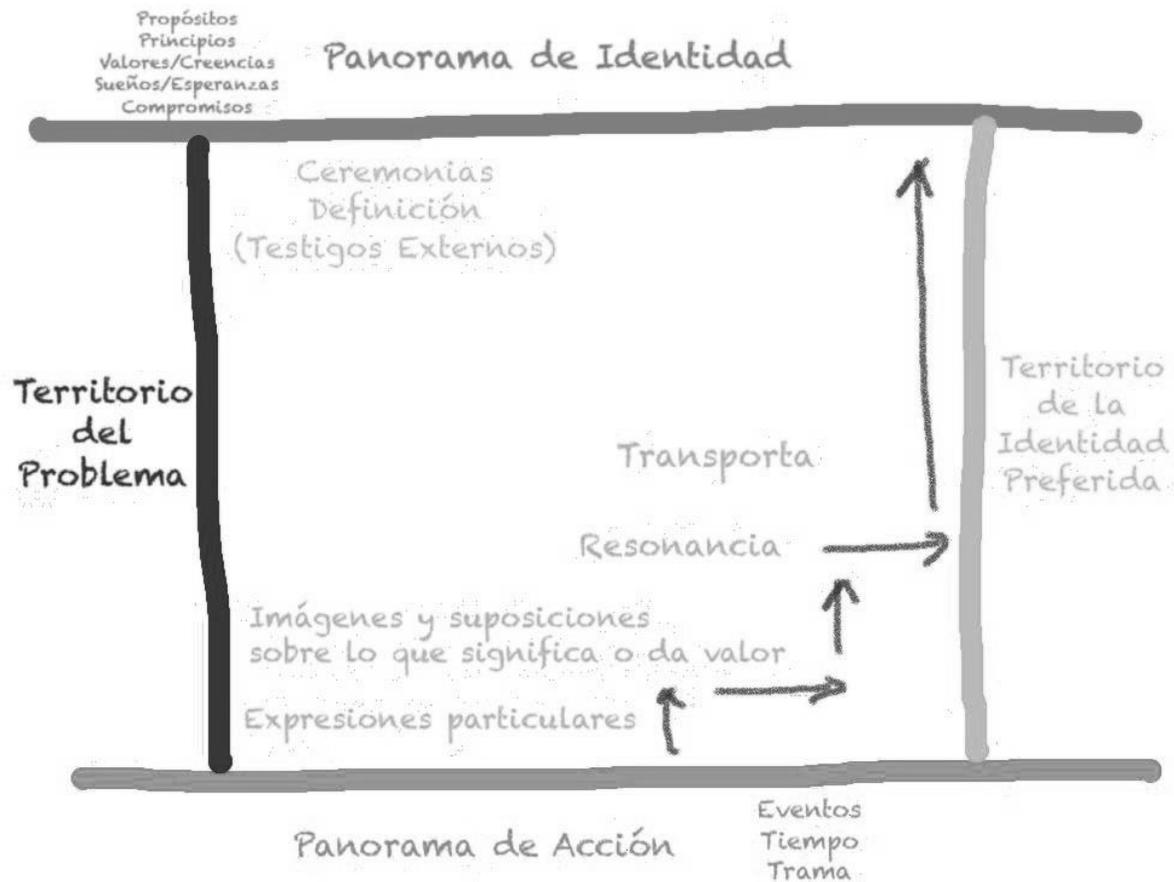
Estos espacios se convierten en foros de expresión de “(...) *las historias de sus vidas (...) y para la expresión de sus saberes y habilidades para la vida que son asociados con estas historias*” (Ibíd. p. 125).

Estos espacios estarán conformados por un grupo de testigos externos, mismos que tendrán la función de atestiguar, como público, estas narraciones. Se les pedirá una re-narración de las historias, saberes y habilidades, pero esta re-narración incluirá y destacará elementos que la narración original no contenía del mismo modo, ésta permitirá que se vaya engrosando la trama primeramente contada (White M. , 2002).

Las Ceremonias de Definición se conforman de tres partes esenciales:

1. **Narración:** alguna de las personas del grupo o consultante narra una historia sobre algún aspecto de su vida que le gustaría compartir. También puede ser el tema de alguna sesión con el que se venga trabajando. Importante incluir saberes y habilidades relacionados con el tema. Mientras los testigos externos escuchan de manera activa, reflexionando sobre puntos que les parezcan significativos y vinculándolos con su propia experiencia.
2. **Re – Narración:** se conversa con los/as testigos/as externos/as sobre las reflexiones que tuvieron con relación a la narración, los saberes y habilidades expuestos y cómo los relacionaron con sus propias experiencias de vida. Estas reflexiones deben de guardar un carácter descentralizado, esto se logra recordando que el centro de las narraciones y de la Ceremonia de Definición es la persona con la que se está conversando originalmente. Mientras la persona entrevistada escucha activamente sobre la influencia que tuvo su narración en las personas que se encuentran conversando.

3. **Re – Narración de la Re – Narración:** se vuelve a conversar con la primera persona sobre el efecto que ha tenido para ella escuchar las reflexiones en las que devino su propia historia. Se puede seguir **re – narrando**.



Migración de Identidad

El término **migración de identidad** fue usado por Michael White para explicar el proceso por el cual, una persona que ha vivido situaciones de crisis, atraviesa del malestar, la confusión y desorientación hacia un futuro de esperanza e identidad preferida (White M. , 2002; White & Epston, 1990).

Hace referencia a cualquier “travesía” o transición que una persona experimente en su vida, que la lleve del **territorio del problema** a algún lugar del **territorio de la identidad preferida**.

White y Epston retoman las ideas propuestas por Van Gennep sobre los ritos de pasaje:

1. La **fase de separación**: separación de algún aspecto de la vida que ya no resulta viable para la persona.
2. La **fase liminal**: fase intermedia caracterizada por confusión, malestar y/o desorganización y al mismo tiempo esperanzas para el futuro.
3. La **fase de reincorporación**: acceso a una nueva etapa, con nuevas características (Ibíd.).

El proceso de terapia por sí mismo puede ser entendido como un proceso de migración de identidad. La utilidad de pensar la crisis como una migración o un viaje, radica en la posibilidad de comprenderla como un proceso, en el que el malestar, la desorganización y la sensación de retroceso, están contempladas como parte del viaje, son hasta cierto punto esperadas, y esta aceptación sumada a la esperanza del arribo a buen puerto, facilitan la transición.

Trabajo Comunitario

Otra de las importantes áreas de trabajo de Michael White fue el trabajo con comunidades. El trabajo comunitario narrativo parte de la idea de que las comunidades son dueñas y poseen un conocimiento y habilidades propias. Va en contra de la idea de que el profesional es quien tiene las soluciones a priori o la experiencia de lo que es necesario hacer en cada comunidad. Por el contrario el foco se pone en las habilidades

y el conocimiento que se tiene, para poder cooperar y colaborar de manera útil con la gente de las comunidades, de una manera descentrada pero influyente (Freedman & Combs, 2009).

A diferencia de otros trabajos comunitarios, que inician a raíz de la necesidad o interés del facilitador o investigador social, el trabajo comunitario narrativo nace de una necesidad de la comunidad. Comunidades que tienen una historia de procesos de organización desde el cuidado y el respeto. Al ser acciones promovidas por la misma comunidad, facilitaban que el facilitador o trabajador comunitario dirigiera sus acciones hacia el interés y beneficio de la comunidad y no el propio. Michael usaba el término “**community assignments**”⁶ para referirse al trabajo comunitario.

Para realizar estas **asignaciones comunitarias** era necesario contar con la participación de personas capacitadas en prácticas narrativas, a las que se sumarían personas que estuvieran empapadas de las necesidades y el contexto de la comunidad. Implicaba un gran trabajo de planeación previo a la intervención. El trabajo de planeación consta de cuatro etapas:

1. **Etapas de Consulta:** un pequeño grupo del equipo se reúne con los representantes de la comunidad para identificar los temas que son importantes y a los que el proyecto se debe acotar.
2. **Etapas Preparatorias:** el equipo se encarga de compilar la información de la etapa previa y desarrolla un plan y programa tentativo para presentar en la reunión con la comunidad. Se incluyen los temas que han sido identificados como importantes.
3. **Consultas subsecuentes:** se hacen reuniones por parte de un representante del equipo y un representante de la comunidad con distintos sectores de la comunidad para afinar el plan de acción.

⁶ La traducción que propongo es “**asignaciones comunitarias**”

4. **Etapas de Planeación:** se finalizan los arreglos, planeación y programación con toda la retroalimentación que se juntó de las reuniones con la comunidad.

Los miembros del equipo aportan a la *asignación* “(...) *sus conocimientos en prácticas narrativas y estructuras desarrolladas para el trabajo con individuos, parejas, familias y grupos y la comunidad contribuye con sus propios conocimientos de vida y prácticas del diario vivir*” (White M. , 2003).

El paso siguiente es la **reunión**, misma que durará entre 3 y 5 días. Se inicia con una ceremonia de apertura, basada en las tradiciones de la comunidad. Y después se inicia el trabajo, retomando la estructura de las **Ceremonias de Definición**. Se hace un trabajo de narrar, re-narrar, re-re-narrar y re-re-re-narrar. Es importante que durante estas reuniones se documenten las habilidades, conocimientos, saberes, etc; debe ser un proceso colaborativo y la modalidad de documentación puede ser tan variada como las habilidades de la comunidad. Pueden ser poemas, canciones, videos, fotografías (White M. , 2003) (Freedman & Combs, 2009).

El trabajo narrativo comunitario sigue cuatro **principios básicos**:

1. Mencionar lo No-mencionado.
2. Hacer las cosas al propio ritmo.
3. Reconocer el trabajo en equipo.
4. Honrar los pequeños pasos.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA DEL GRUPO TEJIENDO REDES

1. Objetivo del grupo “Tejiendo Redes”

Ser mujer hoy en día en las grandes ciudades involucra una compleja serie de variantes: el trabajo, la familia, las calles, la escuela, etc. Los largos trayectos y las múltiples actividades van reduciendo el tiempo y el espacio que otorgamos o dedicamos para nosotras; sintiéndonos cansadas y aisladas al final del día. La falta de redes, los roles y estereotipos de género sumados a la violencia que se vive de manera cotidiana en la calle, en la familia, en la escuela, por parte de los medios de comunicación y la publicidad, van dejando huella en nuestros sentimientos, emociones y pensamientos, así como en nuestras relaciones.

El grupo “Tejiendo Redes” buscaba ofrecer un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias en el que se pudiera hablar, compartir sentimientos y entender las preocupaciones e intereses de otras mujeres, con la finalidad de favorecer relaciones de respeto, tolerancia, aceptación, creación de comunidad y el fortalecimiento de redes de apoyo solidarias (Convocatoria completa en Anexo 1).

2. Población atendida

Desde el inicio del grupo han participado 24 mujeres. En su última etapa estuvo conformado por 11 participantes, de entre 27 y 65 años de edad. La mayoría de ellas se enteró del grupo por los medios de difusión del ILEF, principalmente el boletín.

Fue un grupo diverso, amas de casa, profesionistas, secretarias, empresarias, investigadoras. Varias de ellas realizando una doble jornada, dedicándose además al hogar.

La mayoría de ellas contaba con un nivel académico de nivel superior o posgrado.

En cuanto al estado civil, la mayoría eran casadas y divorciadas, varias dentro de una relación de pareja. Todas las participantes viven una sexualidad hetero.

Sobre la maternidad, la gran mayoría tenían hijos e hijas. La mayoría de las menores de 40 no tenían descendencia y aún no habían decidido si deseaban tenerla.

Todas radicando en el Distrito Federal, en específico en las delegaciones: Benito Juárez, Coyoacán, Tlalpan, Venustiano Carranza, Iztapalapa, Iztacalco y Álvaro Obregón.

3. Escenario

El Grupo de Mujeres “Tejiendo Redes” surgió como parte de la oferta terapéutica que ofrece el Instituto Latinoamericano de Estudios de la Familia A.C.

El ILEF es una institución de formación en Terapia Familiar que además cuenta con equipos de atención clínica a la población en general.

En un principio se pensó como un grupo abierto⁷ para 15 mujeres. Idea que se fue modificando a lo largo del trabajo. Al final decidimos⁸ que no fueran más de 10, ya que dificulta el trabajo grupal.

El grupo “Tejiendo Redes” comenzó en octubre de 2012 y terminó en junio de 2015.

El grupo “Tejiendo Redes” inició como parte de los grupos coordinados por el equipo de CAVIDA, sin embargo al presentar ciertas divergencias con el modelo y metodología de este equipo, quedó operando de manera independiente.

⁷ En cualquier momento podían entrar o salir del grupo participantes.

⁸ Me refiero a que fue una decisión tomada de manera consensuada con las mujeres del grupo, quienes pensaron que más participantes disminuía la posibilidad de que todas pudieran participar en el tiempo de las sesiones.

4. Intervenciones

El grupo fue pensado con algunas premisas en mente. Se planteó como un grupo que funcionara de manera horizontal. Donde las participantes se involucraran en la toma de decisiones sobre el trabajo grupal. Yo como coordinadora tendría la responsabilidad del trabajo que se hiciera, pero la dirección la elegiríamos juntas.

El proceso se divide en tres etapas⁹.

a) Etapa Inicial: conformación del grupo.

Esta primera etapa incluye el proceso de selección, el inicio del grupo y una larga etapa, como de 6 meses, en la que el grupo se fue consolidando como tal. Al inicio entraban y salían mujeres, después de esos primeros meses se fue conformando un grupo estable.

De acuerdo con lo propuesto por Johnson Laube las tareas de esta etapa estuvieron enfocadas a:

“...dar significado a la situación (y trabajo) del grupo. Externalización de los problemas, mediante la identificación de los efectos de los problemas en las personas y de las personas en los efectos. (Así como)... la construcción del sentido del grupo a través de la revisión de las experiencias del pasado. Encontrando las características individuales pero generando reflexión sobre el trabajo grupal” (Johnson Laube, 1998, p. 234)¹⁰.

⁹ Cabe mencionar que la división que hago del proceso grupal no está basada en ninguna de las teorías del trabajo con grupos o terapia de grupos que he revisado, sin embargo utilizaré algunas referencias teóricas para explicar los momentos por los que ha atravesado el grupo. Esta propuesta está basada en mi propia experiencia como coordinadora del grupo de “Tejiendo Redes”, tampoco podría decir que es un planteamiento que se podría generalizar al trabajo grupal o a los procesos grupales. Es una propuesta explicativa que hace sentido para compartir y describir cuál ha sido el proceso grupal de este grupo en particular.

¹⁰ Las traducciones de este texto, aquí y en adelante, son mías.

La conformación inicial del grupo fue a partir de entrevistas. Los criterios de selección y requisitos de ingreso fueron:

- Edad de 20 años en adelante
- Interés en compartir con otras mujeres sobre la experiencia de ser mujer
- Sin padecimientos psiquiátricos/mentales graves o incapacitantes
- Capacidad de escucha

Una vez hecha la selección se inició el trabajo grupal de una manera guiada con la intención de conformar la tarea grupal. Durante las primeras sesiones se proponían las actividades a realizar.

Sesión 1 y 2

∞ Actividad: **Reglas y Acuerdos**

Consigna: ¿Qué reglas y acuerdos queremos que acompañen el trabajo grupal?

Objetivo: Construir junto con las mujeres las reglas de trabajo durante el proceso grupal.

Resultado:

- Hablar
- No juzgar
- Lo que se dice aquí se queda aquí
- Respeto

- Honestidad
- Avisar si no se va a venir
- Calendario
- Empezar 18:15
- Última abre la puerta a la que llegue después
- Integración abierta
- Salida abierta
- Rol de antojo (cada quien traería cosas de comer para compartir)
- Grabación de sesiones
- Cuotas en sobre

∞ Actividad: **Expectativas**

Consigna: ¿Qué te gustaría que pasara en este grupo?

Objetivo: Conocer las expectativas de las participantes.

Resultado:

- Sensibilizarme
- Grupo para compartir
- Poderme conectar
- Autoconocimiento
- Aprendizaje
- Compartir experiencias
- Red de apoyo
- Enriquecimiento
- Películas
- Lecturas

∞ Actividad: **Línea del Tiempo Grupal**

Consigna: ¿Por qué es importante para ti tener buenas relaciones con/entre mujeres? ¿Cuándo lo aprendiste? ¿Dónde lo aprendiste? ¿Con quién lo aprendiste?

Objetivo: Construir la línea del tiempo grupal sobre la importancia de las relaciones entre/con mujeres y así identificar los diversos temas para trabajar a lo largo de las sesiones.

Resultado: La línea del tiempo inició en 1965 y terminó en 2012. Las mujeres pudieron contar sus historias sobre la importancia de tener buenas relaciones entre mujeres, fue una manera interesante de conocerse y hacer una breve presentación

entre ellas. Sirvió también para generar un sentimiento de pertenencia y conexión entre las participantes y sus historias, con la intención de promover la idea de comunidad.

Fueron historias de :

- Aprendizaje
- Apoyo
- Complicidad
- Compañía
- Diversión
- Independencia
- Intercambio
- Amistad
- Equilibrio
- Comunicación
- Similitud-diversidad
- Conexión-separación
- Pérdidas
- Reconocerse
- Ser mujer(es)
- Diferencias con hombres
- Aislamiento
- Identificación
- Rebeldía
- Machismo
- Ventajas-desventajas
- Femenino-masculino
- Reencuentro-encuentro
- Mitos

Lo aprendieron con:

- Mujeres mayores
- Hijas
- Primas
- Amigas
- Compañeras de escuela
- Hermanas
- Tías
- De niñas
- De adolescentes

Lo aprendieron en:

- Distrito Federal
- Estado de México
- Sinaloa
- Coahuila
- CCH-Sur
- Cuba

Sesión 3 - 10

∞ Actividad: **Imágenes como metáforas**

Consigna: De las imágenes que hay en la mesa, elige aquellas con las que te sientas identificada o representen algo a lo que le das valor de la relación entre mujeres.

Objetivo: Brindar una herramienta visual que permita la recuperación de historias alternativas y subyugadas acerca del ser mujer, que rondan el territorio de la identidad preferida.

Resultado: Durante esas sesiones las mujeres seleccionaron imágenes y tuvimos conversaciones basadas en los mapas de la Terapia Narrativa.¹¹ (White M. , 2007)

Cada sesión alguna de ellas nos presentaba sus imágenes y conversábamos mientras las demás escuchaban a modo de testigos externos. Cada sesión se convertía en una Ceremonia de Definición. (White M. , 2007)

A medida que el grupo se iba definiendo, ya que durante esta etapa hubo varias bajas y nuevas inclusiones, se iba generando un clima de mayor confianza. Se fue conformando un grupo constante y eso fue permitiendo que las participantes se apropiaran más y más del espacio. Con esta apropiación y confianza algunas de ellas fueron comentando al inicio de las sesiones que antes de hacer lo que estaba planeado querían contar algo que les había pasado. Esto dio pie para pasar a la siguiente etapa del proceso grupal.

b) Etapa Intermedia: Grupo Terapéutico.

Esta etapa, a diferencia de la anterior, estuvo caracterizada por ser una etapa de trabajo no pre estructurado o diseñado. Con esto quiero decir que, aunque yo traía

¹¹ Mapas de Conversaciones de: Andamiaje, Testigos Externos, Eventos Extraordinarios y Re-autoría.

pensadas actividades para la sesión, al preguntar si alguien traía algo que quisiera compartir con el grupo o si querían que hiciéramos lo que traía planeado para la sesión, preferían hablar de lo que les había pasado o lo que les inquietaba.

Fue una etapa larga del trabajo grupal, cerca de año y medio. Durante varias sesiones las mujeres hablaron de sus vidas en situaciones presentes. Fueron sesiones en las que alguna de ellas comenzaba a contar lo que le pasaba, el resto escuchaba y le iban haciendo preguntas y/o conectaban el relato con su propia experiencia y compartían sus reflexiones.

También durante este periodo revisamos algunas películas que se relacionaban con lo que alguna de ellas contaba.

En esta etapa se terminó de consolidar el grupo, hubo algunas mujeres que salieron y fueron las últimas nuevas incorporaciones.

El trabajo grupal entró en la **Etapas de intimidad** en la que el grupo se puede observar como una:

“(..).comunidad de conversaciones, colaboración y co-autoría. Atendiendo al desarrollo de la historia del grupo. (Al mismo tiempo que se) ...desarrollan los lazos grupales, logrando un entendimiento de la cultura grupal, reconociendo los límites entre conexión y diferenciación” (Johnson Laube, 1998, p. 233)¹².

En esta misma etapa puedo ver lo que Johnson Laube llama la **Etapas de diferenciación**. Aunque la autora las marca como momentos separados, para mí tiene que ver con un mismo momento del grupo, ya que mientras que se llevaban a cabo las

¹² Traducción de Jazmín Lagarda Althaus

tareas de la etapa de intimidad, veía cómo también se desarrollaban las tareas de diferenciación:

“...(ya que de) manera conjunta se crea el ambiente para el desarrollo de argumentos, historias alternativas y nuevos significados. (Al mismo tiempo que se)... examinan los problemas en el aquí y el ahora, sintiendo las diferencias que permiten nuevas interpretaciones y cambios de actitud y de actuación” (Johnson Laube, 1998, p. 234).

Los temas que se trabajaron durante esa etapa fueron tan diversos como las mujeres del grupo:

- Nuevas relaciones de pareja
- Pérdidas de empleo de la pareja
- Violencia de pareja
- Enfermedad psiquiátrica de hijas
- Cambios de etapa en el ciclo vital
- Rituales familiares: bodas propias y de hijas
- Enfermedad
- Problemas laborales
- Relación con las hijas e hijos
- Independencia – autonomía
- Muertes-homicidios
- Procesos legales

Durante esta etapa la celebración de los cumpleaños se fue volviendo costumbre. Cada una de las participantes del grupo lleva su pastel para compartir con las demás. La **comida** fue formando parte de las actividades, que a mí me gusta llamar comunitarias. Es común ver cómo se genera comunidad a través de una práctica tan básica, como es la preparación y degustación de alimentos. En el grupo además de las celebraciones de cumpleaños, yo como coordinadora, tratando de retomar las tradiciones y promover la creación de comunidad a través de la comida, llevaba pan de muerto o rosca de reyes, según la temporada del año. También se volvió común que alguna de ellas llevara fruta o algún platillo que había cocinado.

Otra práctica que se instaló como ritual grupal, fue el convivio de fin de año. En dónde cada una llevábamos algún platillo para compartir con las demás. Esta reunión se hacía afuera de las instalaciones del Instituto.

c) Etapa Final o de Cierre: Del grupo a la Comunidad.

Esta fue la última etapa del grupo. La principal característica de esta etapa es que **las reflexiones han pasado del nivel personal al comunitario.**

Hubo un parteaguas que detonó esta nueva y última etapa del proceso grupal, la desaparición de los 43 normalistas de la Normal Rural, Isidro Burgos de Ayotzinapa. Este evento generó una serie de acciones al interior del grupo, sin embargo decir que este evento fue el único sería incorrecto.

Antes de este evento cismático, hubo una serie de eventos previos que iban y venían en las reflexiones de las sesiones: las represiones de la PF el día de la toma de posesión de Enrique Peña Nieto; la represión al año de la toma de posesión; el tema de la situación política y económica en México.

Sin embargo el 26 de septiembre de 2014, cuando se dio a conocer la desaparición de los normalistas, así como los días siguientes con las distintas marchas en exigencia de justicia y las diversas manifestaciones de cansancio y descontento social, fueron tomando espacio en las sesiones del grupo.

Se sumaron reflexiones acerca de la situación de las mujeres a nivel nacional y en otros países. La pobreza, las disparidades sociales. Los temas se fueron volviendo sociales y comunitarios.

El 20 de noviembre de 2014 hubo una mega marcha exigiendo la aparición de los 43 y el esclarecimiento de la situación. La mayoría de las mujeres del grupo manifestaron que deseaban hacer algo para sumarse a la exigencia. Así fue que me di a la tarea de recopilar las distintas ideas acerca de cómo deseaban manifestarse y al final logramos elaborar una convocatoria para un evento en el Zócalo de Coyoacán (anexo 2).

El evento resultó en un encuentro en el que a las mujeres del grupo se sumó sociedad civil que deseaban manifestarse ante tales hechos. Participaron también familiares de las mujeres del grupo, “Tejiendo Redes” entre todas nosotras, nuestras familias y las personas que se sumaron.

Si recurro a la teoría diría que el grupo había llegado a la **Etapas de terminación**. En esta etapa los procesos que se espera se presenten son:

“...la consolidación de historias antiguas con nuevas historias, internalizando un sentido de Agencia Personal, integrando la historia del grupo a las historias de la propia vida. (Así como) cuestionar el valor de la experiencia grupal, con regresiones a etapas previas del proceso reconociendo pérdidas y ganancias” (Johnson Laube, 1998, p. 234).

Después de este evento la dinámica que habíamos estado manteniendo en el grupo, de orden más terapéutico, quedó floja. Pasaron varias sesiones en las que la dinámica se sentía inestable, así fue que a mediados de diciembre les comenté lo que venía sintiendo y viendo y les propuse si querrían que volviéramos a un formato más estructurado, con dinámicas previamente planeadas por mí. Estuvieron de acuerdo, así que les propuse volver a hacer la dinámica con la que habíamos comenzado el grupo: el trabajo con imágenes, ya que varias de ellas nos estaban cuando se inició el grupo y no habían realizado la actividad.

Otra de las propuestas fue que ellas propusieran temas sobre los que les interesaría que conversáramos y reflexionáramos.

- Legados y huellas que dejamos
- Emociones pre y post menstruales
- Relación con la mamá
- Celos
- Menopausia
- Sexualidad femenina
- Orgasmo femenino
- Eyacuación femenina
- Sexo anal
- Etapas en la vida en pareja
- Infidelidad
- Ciclo de vida: etapas del ser mujer
- Ser profesionalista
- Poder y dinero
- Control en la pareja, las y los hijos
- Desapego
- Reconocimiento
- Auto devaluación y auto concepto
- Auto sabotaje
- Violencia
- Maternidad mitos
- Salud y enfermedad
- Femenidad
- Belleza

∞ Actividad: **Imágenes como Metáforas**

Consigna: De las imágenes que hay, elige aquella que sientas que representa ¿Por qué es importante para ti tener buenas relaciones con/entre mujeres? ¿Cuándo lo aprendiste? ¿Dónde lo aprendiste? ¿Con quién lo aprendiste?

Objetivo: Brindar una herramienta visual que permita la recuperación de historias alternativas y subyugadas acerca del ser mujer, que rondan el territorio de la identidad preferida.

Resultado: Durante las sesiones las mujeres seleccionaron imágenes y hemos tenido conversaciones basadas en los **mapas de la Terapia Narrativa**¹³ (White M. , 2007).

Cada sesión alguna de ellas presentaba sus imágenes y conversábamos mientras las demás escuchaban a modo de testigos externos. Cada sesión se convertía en una **Ceremonia de Definición** (White M. , 2007) Eran conversaciones enfocadas hacia las diversas historias del ser mujer.

Es importante también mencionar otro evento que permeó esta última etapa del trabajo grupal. A finales del año 2014 recibí la noticia sobre una posible metástasis de un cáncer que mi mamá había tenido hace 12 años. Al iniciar con las consultas, para mí fue necesario reacomodar tiempos, dentro de este reacomodo de tiempos, me vi en la necesidad de cancelar algunas de las sesiones grupales. Pensé en la posibilidad de suspender indefinidamente el trabajo del grupo. Desde este lugar fue que tomé la decisión de hacer partícipe al grupo de lo que estaba pasando.

Estuvimos trabajando de manera irregular, suspendiendo sesiones cada tanto. El grupo se mostró solidario y preocupado por la situación.

Además iniciamos un grupo de whatsapp desde noviembre del 2014, se convirtió en una herramienta útil para mantener el contacto cuando se suspendió alguna sesión o cuando alguien no podía asistir.

También abrí un grupo privado de Facebook que funcionó como un espacio que fortaleció la dinámica grupal y que sirvió para compartir más allá del espacio de las sesiones.

¹³ Mapas de conversaciones de: Andamiaje, Testigos Externos, Eventos Extraordinarios y Re-autoría.

Le decisión de cerrar el grupo no parecía clara hasta que empecé con el proceso de sistematización con la tesina. Con no clara, me refiero a que no tenía claridad teórica para identificar los procesos grupales que estaban sucediendo. Fue después de la primera devolución por parte de mi directora de tesis, que ella me preguntó ¿por qué no había cerrado el grupo?, si al parecer era el momento preciso para hacer un cierre, yo no lo había “pensado”, aunque debo decir que sí lo había “sentido”.

Seguimos unos meses más y fue recién hasta mayo del 2015 que decidí, a partir de una serie de eventos en la dinámica grupal redactar una carta (Anexo 4) y cerrar el grupo.

CAPÍTULO III

REPENSANDO “TEJIENDO REDES”: ALGUNOS DILEMAS Y OTRAS REFLEXIONES.

Sin duda otro hubiera sido el resultado de este grupo y de esta tesina si hubiera comenzado por construir formalmente un marco teórico para planear y diseñar el trabajo del grupo “Tejiendo Redes”, en lugar de hacerlo, como ocurrió, como parte del proceso de sistematización de la experiencia.

Hace poco usé la frase “el orden de los factores no altera el producto”, sin pensarla mucho y desde un mero pensamiento de primer orden y lineal. Ahora mientras escribo estas últimas páginas, no puedo más que pensar que no podría estar en mayor desacuerdo, definitivamente “el orden de los factores sí altera el producto”.

Es seguro que me hubiera encontrado y enfrentado con dilemas en el proceso, pero seguro hubieran sido de otra índole y seguro en otro momento.

Pero como el hubiera no fue, hablaré de lo que sí ha sido. Ahí van algunas reflexiones a modo de conclusión.

1. De la psicoterapia al trabajo comunitario

Algo que no he mencionado antes, y que ahora que lo pienso tiene gran relevancia, es el contexto en el que nace esta idea de formar el grupo “Tejiendo Redes”. Me encontraba cursando el Diplomado Internacional de Prácticas Narrativas, impartido por el Colectivo de Prácticas Narrativas. Había tomado un taller con America Bracho sobre trabajo comunitario y sin lugar a dudas había nacido la inquietud de preguntarme, cómo se podría trabajar con estas prácticas, desde mi práctica profesional.

Me encontraba trabajando con grupos en CAVIDA, siendo además terapeuta de la Clínica Ampliada de ILEF y con práctica privada en mi consultorio. No pensaba ni quería irme a trabajar a una comunidad, sin embargo deseaba hacer trabajo comunitario. Ahí surgió mi idea de re-pensar y re-conceptualizar la noción de comunidad y de trabajo comunitario.

Mientras que el **trabajo comunitario narrativo** nace de una necesidad de la comunidad y no a raíz de la necesidad o interés del facilitador o investigador social, yo comencé con un interés personal, sin embargo pensaba que un grupo de mujeres que tuvieran ese mismo interés¹⁴ y que trabajaran en grupo por alcanzarlo, podrían sin duda conformar una comunidad. Entendiendo por **comunidad** a ese ente dinámico compuesto por agentes activos, actores sociales relacionados, constructores de la realidad en que viven.

Antes y durante el trabajo grupal, tenía en mente una serie de premisas retomadas de las ideas narrativas del trabajo comunitario:

- Las comunidades son dueñas y poseen un conocimiento y habilidades propias.
- El profesional no es quien tiene las soluciones a priori o la experiencia de lo que es necesario hacer en cada comunidad.
- Se pone foco en las habilidades y el conocimiento que se tiene, para poder cooperar y colaborar de manera útil con la gente de las comunidades, de una manera descentrada pero influyente (Freedman & Combs, 2009).

¹⁴ Promover mejores relaciones y más solidarias entre mujeres, y reflexionar acerca de los distintos significados de ser mujer, principalmente.

Y a su vez una serie de ideas retomadas de la psicología comunitaria:

- *“...lograr la autogestión para que los individuos produzcan y controlen los cambios en su ambiente inmediato(...)*
- *“(siendo) un agente de cambio que promueve la toma de conciencia, la identificación de problemas y necesidades, la elección de vías de acción, la toma de decisiones y al cambio de la relación individuo-ambiente para transformar este último”* (Montero, 2004, p. 33).

Estaba interesada en hacer trabajo comunitario sin ir a una comunidad, pero con la idea de que si contaba con todos estos referentes de la psicología y trabajo comunitario, y puntuaba desde ellos, entonces estaría trabajando con una comunidad de mujeres, que tenían en común:

- ser mujeres de la Ciudad de México;
- preocupadas por mejorar las relaciones entre y con mujeres;
- re-pensando los significados de ser mujer;
- y construyendo redes;
- identificándose y asumiéndose parte de una pequeña comunidad;
- desarrollando lazos y vínculos interpersonales;
- mediante un sentido de pertenencia.

He sido testiga del beneficio que las personas pueden obtener de pertenecer a un grupo, de las posibilidades que genera el trabajo grupal enfocado hacia alcanzar una meta en común, por ejemplo: buscar maneras de vivir sin violencia y tener relaciones basadas en el respeto.

Hoy pienso que la explicación y comprensión del trabajo comunitario, como la he planteado en el desarrollo del trabajo, permite que el trabajo con grupos se vuelva una manera de hacer trabajo comunitario. Cuando se tiene en mente y se actúa, pensando al grupo como una comunidad, puede ser que tengamos la fortuna de ser testigas(os) del nacimiento de comunidades en nuestros espacios de trabajo grupal. Quisiera cerrar con una cita de Montero:

“no será el sitio donde está la comunidad en tanto tal, sino los procesos psicosociales de opresión, de transformación y de liberación que se dan en las personas que por convivir en un cierto contexto, con características y condiciones específicas, han desarrollado formas de adaptación o de resistencia y desean hacer cambios” (Montero, 2004, p. 95).

2. Empoderamiento Femenino

Sin duda otro de los objetivos que buscaba alcanzar con el grupo “Tejiendo Redes”, era promover el empoderamiento de las mujeres que en él participaran. Entendiendo **empoderamiento** como:

“el proceso mediante el cual las mujeres, individual y colectivamente, toman conciencia sobre cómo las relaciones de poder atraviesan sus vidas, y ganan la autoconfianza y la fuerza necesarias para transformar las estructuras de discriminación de género. En definitiva, el empoderamiento involucra la toma de conciencia, la construcción de la autoconfianza, la ampliación de las oportunidades y el creciente acceso y control sobre los recursos (físicos, humanos, intelectuales, financieros y el de su propio ser) y sobre la ideología (creencias, valores y actitudes)” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia, 2004, p. 3).

Ahora que me he tomado el tiempo para conceptualizar el trabajo que realizamos durante los dos años y medio que sesionó el grupo, entiendo que el empoderamiento de las personas, no sólo de las mujeres, va a promover un sentimiento de comunidad. Y pensando desde la recursividad, pertenecer a una comunidad promoverá a su vez el empoderamiento de sus miembros. Se convierte en un círculo virtuoso. Un grupo de personas que trabajen por su empoderamiento, serán más proclives a pensar en, para y desde su comunidad.

3. Re-pensando la perspectiva de género

Uno de los principales dilemas con los que me enfrenté, y me sigo enfrentando, tiene que ver con la perspectiva de género. Empecé con la idea de que el grupo debía centrarse en las relaciones entre mujeres y los distintos significados que ser mujer tiene en una sociedad patriarcal, así como pensar acciones y reflexiones que permitieran el cuestionamiento de los roles estereotipados y hegemónicos. De forma implícita, detrás de ese postulado, estaba la creencia de lo femenino en desventaja, en sometimiento.

Sin duda vivimos en un mundo patriarcal, que privilegia lo masculino sobre lo femenino, sin embargo hoy pienso que este mismo mundo privilegia una cierta forma de lo masculino, lo masculino hegemónico. Y las masculinidades que difieran con ese estereotipo viven la misma segregación. Además que sienta las pautas relacionales entre y en los géneros.

Sigo pensando que el trabajo por los derechos de las mujeres es importante y primordial, sin embargo creo que hoy en día, debemos ampliar el espectro, es

importante la lucha por los derechos de las personas, y si me atrevo a ir más allá, es fundamental la lucha por el reconocimiento y la reivindicación de los derechos de los seres vivos.

En un principio fue necesario luchar por el reconocimiento de los derechos de las mujeres, la lucha de las primeras feministas fue un parteaguas y ha dado grandes frutos y conquistas, sin embargo creo que hoy necesitamos ir más allá. El feminismo comunitario plantea pensar el género en alteridad, no en contraposición, *“no pensarnos frente a los hombres, sino pensarnos mujeres y hombres en relación a la comunidad”* (Paredes, 2013, p. 79).

Y es que el sometimiento de cualquiera de las dos partes que conforman a la comunidad, somete a la otra y por lo tanto a la misma comunidad. El sometimiento de mujeres o de hombres conlleva el sometimiento de la comunidad entera.

Sí hoy volviera a convocar a un grupo como “Tejiendo Redes”, sin duda lo convocaría mixto. Un espacio donde hombres y mujeres pudieran repensar el ser hombre y el ser mujer; repensar las relaciones entre el mismo género y con el otro; los efectos del patriarcado en unas, en otros y en nuestros vínculos; un espacio donde se generara y se reconociera comunidad, una comunidad de mujeres y hombres en busca de mejores relaciones.

4. El rol de coordinador y la horizontalidad: el desdibujamiento del rol

Este fue sin duda el punto de mayor reflexión para mi práctica y mi quehacer como coordinadora e incluso como terapeuta.

El tema del quehacer del terapeuta da por sí sólo para otra tesis. Las distintas posturas epistemológicas posibilitan un abanico de matices que abarcan desde lo directivo hasta lo colaborativo, pasando por todas las posturas intermedias.

Empezaré por compartir cuál era la visión que tenía de mi rol como coordinadora. Me pensaba como esa figura que construiría junto con el grupo el camino que recorreríamos. Me acuerdo que cuando compartí en CAVIDA mi interés por abrir el grupo, me preguntaron quién iba a coordinar conmigo. Mi respuesta: indignación. ¿Para qué necesito a otro/a terapeuta conmigo? Si tendré un grupo de mujeres, expertas en sus vidas y en sus necesidades, que sabrán elegir hacia dónde desean ir y qué objetivos alcanzar. Sigo pensando todo eso de las mujeres del grupo. Sin embargo creo que la radicalización de esa postura hizo que en ocasiones no asumiera la responsabilidad que conlleva coordinar un grupo.

Una postura desde la cibernética de segundo orden hace que me piense y me vea como una parte más del sistema, en este caso del grupo. Una parte, que como el resto de las partes, tiene sus características y particularidades. Que a su vez participará de emergencias y restricciones. Que mi presencia aportará y afectará al grupo y sus participantes, y que al mismo tiempo seré tocada por el grupo y sus participantes.

Una postura posmoderna me lleva a pensarme como co-constructora de significados mediante el diálogo y/o la conversación, manteniéndome empática y respetuosa ante el predicamento de las(os) consultantes, co-construyendo los objetivos y negociando la dirección de la terapia, colocando al consultante en el «asiento del conductor», como experto en sus propios predicamentos y dilemas, buscando y amplificando las habilidades, fortalezas y recursos.

Al parecer tenía todo muy claro, sin embargo fue difícil para mí a la hora de tomar decisiones y posturas que era importante tomar para que el trabajo y el bien del grupo se garantizaran. La verdad es que sólo puedo pensar en un concepto que me ayuda y me permite moverme, en situaciones que vivía como contradictorias y atrapantes:

Relaciones de Poder.

El tema del poder y de las relaciones de poder ha sido un tema central en mis reflexiones sobre mi quehacer como terapeuta. A menudo me encuentro pensando en el lugar de poder que tenemos como terapeutas y por lo tanto en la responsabilidad que conlleva. Entiendo el poder como algo inherente a las relaciones. Tendremos o no un lugar de poder de acuerdo al contexto de tal o cual relación. No hay posibilidad de que no participemos de ese interjuego. Pero lo que sí podemos hacer es tener presente y consciente, qué papel jugamos y cómo podemos hacer para no caer en abusos de poder y lograr un ejercicio responsable de ese poder.

El poder no es algo a lo que podamos renunciar, no podemos voltear para otro lado, y hacer como si no tuviéramos ese lugar. Disfrutamos de tal o cual privilegio dependiendo de distintos contextos. El poder se construye a partir de categorías que nos brindan distintos privilegios dentro de algún contexto específico: sexo, género, edad, escolaridad, nivel socio-económico, cargo o puesto, entre otros.

Hubo momentos en que mi búsqueda de horizontalidad dentro del grupo hizo que, sin plena consciencia, intentara “renunciar” al lugar de poder que por ser coordinadora, convocante y terapeuta me correspondía. Varias veces me encontré guardando silencio, a mí entender desde el respeto a la horizontalidad y a las opiniones o creencias de las participantes, pero estaba cayendo en omisiones e incluso dejando pasar actos de descalificación y a veces de maltrato.

Me quedo ahora muy clara en la diferencia entre **ejercicio de poder y abuso de poder**, temas que en la teoría tenía muy asumidos pero que en el actuar cotidiano parecían no haberse acomodado. Hoy puedo ver con mucha más claridad la importancia de trabajar como terapeutas y como personas en reconocer los privilegios que tenemos y las responsabilidades que con ellos vienen. Que nombrar y no dejar pasar dinámicas de maltrato, de abuso o de injusticia cuando tenemos un lugar de mayor jerarquía implica una responsabilidad. Pero que de la misma manera lo que digamos y como lo digamos implica tener conciencia del poder que conlleva y por lo tanto actuar con responsabilidad.

Hoy entiendo que el poder que se nos otorga o del que somos depositarios(as) no podemos esquivarlo, evadirlo, preferir no tenerlo, es menester reconocerlo y desde ahí pararnos y actuar con responsabilidad y en consecuencia.

ANEXO 1

“Tejiendo Redes”

GRUPO PERMANENTE DE MUJERES

Jueves de 18:00 a 20:00 hrs. Sede: ILEF

Dirigido a: Mujeres de 20 años en adelante que vivan en el área metropolitana y que deseen compartir experiencias de vida, así como fortalecer y crear redes de apoyo solidarias. Grupo limitado de 15 participantes, previa entrevista.

Presentación: Ser mujer hoy en día en las grandes ciudades involucra una compleja serie de variantes: el trabajo, la familia, las calles, la escuela, etc. Los largos trayectos y las múltiples actividades van reduciendo el tiempo y el espacio que otorgamos o dedicamos para nosotras; sintiéndonos cansadas y aisladas al final del día. La falta de redes, los roles y estereotipos de género sumados a la violencia que se vive de manera cotidiana en la calle, en la familia, en la escuela, por parte de los medios de comunicación y la publicidad, van dejando huella en nuestros sentimientos, emociones y pensamientos, así como en nuestras relaciones.

Objetivo: Ofrecer un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias en el que se pueda hablar, compartir sentimientos y entender las preocupaciones e intereses de otras mujeres, con la finalidad de favorecer relaciones de respeto, tolerancia, aceptación, creación de comunidad y el fortalecimiento de redes de apoyo solidarias. Fomentar el conocimiento mutuo; impulsar el conocimiento de los propios recursos;

impulsar las redes de apoyo e integración. Fomentar la igualdad entre hombres y mujeres desde la perspectiva de género, mediante el análisis de estereotipos, roles y relaciones de género.

Descripción: Espacios de conversación, de intercambio de experiencias, reflexión, sensibilización, esparcimiento, formación e información. Cine-debate.

Impartido por: Jazmín Lagarda Althaus. Psicóloga Social por la UAM-Xochimilco. Terapeuta Familiar por ILEF. Miembro del equipo de CAVIDA del ILEF (atención a la violencia familiar). Terapeuta Narrativa.

Donativo: Cuota de recuperación variable

Informes: ILEF A. C. Av. México No. 191, Col. Del Carmen Coyoacán, D.F. Tel. y Fax 55545611 y 56590504. <http://www.ilef.com.mx> difusion@ilef.com.mx

ANEXO 2

Tejiendo Redes por México

#TodosVestidosDeNegro

#YaMeCanse

#ParoNacional20NovMX

La situación en México es insostenible, son años de injusticia, de saqueo, de corrupción, de impunidad, de pobreza, de violencia...los efectos: dolor, enojo, indignación, hartazgo, desesperanza, pero también indiferencia y normalización de lo que no debería ser normalizado.

En las últimas semana hemos sido testigas y testigos de las manifestaciones del pueblo organizado que dice Ya NO Más. Se ha convocado a un paro nacional este próximo 20 de noviembre y es nuestro deseo unirnos a esta propuesta.

El grupo Tejiendo Redes es un grupo de mujeres que trabaja desde hace dos años. Inició con el propósito de ofrecer un espacio de intercambio de conocimientos y experiencias en el que se pueda hablar, compartir sentimientos y entender las preocupaciones e intereses de otras mujeres, con la finalidad de favorecer relaciones de respeto, tolerancia, aceptación, creación de comunidad y el fortalecimiento de redes de apoyo solidarias.

Y es desde estas mismas premisas y desde el trabajo que hemos venido realizando, pero sobre todo desde la experiencia de pertenecer a un grupo, de ser parte de una red, de sentir que no estamos solas, que hoy decidimos hacer esta convocatoria.

Muchas y muchos mexicanos ya no aguantamos más, es imposible aceptar la injusticia. Despertamos llorando y con dolor en el corazón por lo que pasa en este país. Enojadas y conmovidas sentimos que, desde la solidaridad y la empatía, podemos

encontrar y construir un espacio en el que nombrando el dolor, la injusticia y la sangre hagamos frente al miedo y el terror, pedir respeto y justicia para todo México. Nos sentimos en solidaridad con todo, con todas y todos.

La intención es hacer una convocatoria para hacernos visibles, aunque seamos unas cuantas personas, saber que hay unas aquí y otras allá y acullá. Que no estamos solas, solos.

En este grupo nos hemos dado cuenta, en nuestra propia experiencia, de la importancia de tener a alguien junto con quien caminar, en quien reconocerse y que a la vez pueda reconocerse en mí.

Por eso convocamos a las y los interesados a sumárenos:

20 de noviembre de 2014

Zócalo de Coyoacán, fuente de los Coyotes

De 6pm a 8pm

Vestir de negro por el luto nacional que vivimos

Llevar veladoras

En un encuentro no violento, de apoyo, de esperanza, de resistencia pacífica, de consuelo, para visibilizar y sensibilizar, desde el respeto de manera amable y amorosa por nuestras hermanas y hermanos.

Ofrezcamos nuestro tiempo, cuerpo y corazón.

ANEXO 3

Testimonios

Gisela

Hace dos años regresé de Guadalajara buscando una opción diferente, ya que me sentía insatisfecha con mi forma de vida, extrañaba el D.F., mi gente, a mi hija, a mis nietos, mi familia, mis colegas, mis lugares de pertenencia y mi identidad profesional. El primer lugar que visité fue al ILEF, tenía tantas ganas de reencontrarme con mis maestros, sus enseñanzas, con la institución que considero mi casa, un espacio que me ayudó a ver la vida diferente, compleja. Hace muchos años me había regalado un calidoscopio que me permitía respetar todas las posturas y sentir que tengo una red de personas que aunque no habían estado conmigo físicamente, las llevaba en mi corazón porque me había nutrido de muchas formas.

Entonces me encontré con Jaz y su grupo de mujeres, ella es la hija de una maestra maravillosa, la Dra. Esther Althaus, y que mejor oportunidad de empezar a tejer redes, con distintas mujeres, en donde cada una hablaba sobre su experiencia personal, sobre su manera de enfrentar, de disfrutar, de compartir, de luchar y compartir la vida.

Este grupo, a diferencia de muchos otros, estaba conformado sólo por mujeres, de diferentes profesiones. Lo más lindo fue sentirse acogida, escuchada, comprendida, sin críticas, sin falsas posturas, sin interpretaciones (yo lo llamo interpretatitis), qué maravilla y qué descanso, hablar sin prejuicios y con sinceridad.

La terapeuta no se comportaba rígida, ni almidonada, ni falsa, era una más del grupo de mujeres, aunque cada una de nosotros sabíamos que era líder, pero conforme pasaba el tiempo todas compartíamos la responsabilidad de cuidarnos, todas podíamos decir lo que nuestra gana nos diera, la única regla fue el respeto, cuando no podíamos asistir por algún motivo, podíamos regresar cuando el tiempo y las circunstancias nos lo permitieran y al regresar no había reproches, solo una sonrisa dando la bienvenida.

Todas compartimos diferentes aspectos de nuestras vidas y eso nos hace felices, reflexivas, solidarias, compartidas y aunque cada una es diferente, esa diferencia enriquece al grupo. Aclaro que no es idealización, simplemente es sentirse acompañada, respetada y escuchada, con profundo respeto por cada integrante.

Agradezco a cada una lo que han compartido conmigo, su escucha y su interés por el bienestar de todas. El grupo tejiendo redes es una nueva forma de encuentro entre mujeres.

No tengo más que agradecimiento y el sincero deseo de que todas logremos cumplir nuestros sueños, Todas sabemos que contamos con el grupo para reír, llorar, compartir, cuidar, ya que hay una red que todas hemos tejido con mucho cuidado.

Gracias Jaz y a todas.

Sinceramente Gisela

Esmeralda

El 24 de junio del 2014 recibí un whatsapp de Jazmín diciéndome que había hablado con “el grupo” y aceptaban mi incorporación. Hasta ese momento “el grupo” significaba un misterio para mí, lo mismo que los beneficios que podía esperar de sus integrantes y de la práctica de reunirme semanalmente con ellas. No debo omitir que me dio mucho gusto la noticia porque eso significaba el inicio de una nueva experiencia de trabajo personal con un grupo de mujeres con quienes quizá tendría algo en común. Yo buscaba un espacio neutral, nuevo, diferente a la terapia individual que me ayudara a ver la cosas de una mejor dimensión que la que literalmente me agobió durante el que parecía interminable trimestre, previo a junio del año pasado. Al cabo de cinco meses, he encontrado en el grupo un espacio amable y amigable, “tejido” gradualmente por cada una de sus integrantes, quienes con sus testimonios de los antes y después en determinados momentos de su vida, me han demostrado los beneficios de exponer en grupo sus miedos, enojos, inseguridades, tristezas y alegrías. Después de estos meses de participación en Tejiendo Redes, la siguiente frase de la escritora japonesa Banana Yoshimoto me encantó:

“Es innegable que si se introducen solo cosas positivas, se producirán solo cosas positivas y hasta los rasgos del rostro estarán más relajados. Si se evita introducir cosas negativas, se tendrá éxito y es sabido que la meditación puede purificar el pasado más oscuro. En pocas palabras, la mente es una máquina precisa y sencilla capaz de corregir cualquier programa.” Banana Yoshimoto (2010), Amrita, p. 236.

El aprendizaje mayor de esta aún corta experiencia, en “Tejiendo Redes” es que uno de los retos de la vida es llenar la cabeza de pensamientos positivos que se traduzcan en buenas acciones.

He colaborado con la risa y fortalecido la capacidad de reír tan característica de quienes integramos el grupo. Uno de mis aportes ha sido hablar de mi experiencia con la enfermedad y la manera como la he sobrellevado. Ocasionalmente con mis recomendaciones sobre cine y exposiciones museísticas.

Sara

Breve es el espacio para expresar qué tan significativo es este grupo para mi persona. Llegó en un momento que era muy necesario porque mi seguridad emocional se sentía menospreciada y un tanto abandonada.

A través de compartir mi experiencia he podido reforzar mi identidad femenina y rescatar mis añejas ideas preferidas de cómo puede ser la mujer sin sentirse fragmentada como esposa, madre y profesionista, luchando contra esas voces sociales que pretenden minimizar el papel de la mujer como la compañera de vida y del hombre y la responsable de la salud emocional de los hijos, desdeñando su capacidad y poder de tomar sus propias decisiones y control de su vida.

Esta fuerza me la ha dado este grupo, cada una de las mujeres que lo conformamos refleja cada una de estas fortalezas que hacen de las mujeres personas autónomas y responsables de su propia vida.

Aquí he venido a consolidar esos valores que pensaba como atrevidos y descabellados, la libre expresión y la libertad.

Yo por mi parte he contribuido con un poco de humor, que para mí es valioso, porque la risa me permite sentirme viva y feliz.

Gracias a todas y cada una de ustedes por compartirme sus experiencias de vida.
Gracias a ti Jazmín por tu invaluable calidad humana y apoyo incondicional.

Graciela

Rayitos de sol...en primavera...

Gotitas de lluvia...en una hoja...

Y bruma en la soledad...

Me han enseñado el sentido del valor en cada mujer con la cual comparto lo ya mencionado.

Graciela hoy es más vulnerable, pero es ahí donde saca su mayor fuerza...

Sueños compartidos, llorados, ilusiones plenas... también el reconocimiento actual de quién soy yo a través de otras mujeres.

Ellas, mujeres bondadosas pero temperamentales me han contagiado de todo lo que encierra ser mujer.

Gracias por este espacio que es como un remanso de paz y duras guerras.

Gracias.

Mónica

Ha significado para mí, la recuperación de mi autoestima, el tener mayor seguridad en mi misma, el poder expresar mis sentimientos y autoconocimiento. Descubrí cosas que antes no eran perceptibles para mí y de suma importancia.

Significa mucho para mí por ser un espacio de libre expresión, en el que puedo compartirles mis sentimientos, experiencias y sobre todo la necesidad de ser ayudada y a la vez me retroalimento de las experiencias y conocimientos de mis compañeras. Es un espacio donde me siento en paz y tranquila.

Me ha ayudado a sanar emocionalmente a entender y darme cuenta que estaba viviendo en un mundo con violencia. Gracias al grupo me di valor, me ha ayudado a darme el “valor” para defenderme y no seguir permitiendo la violencia en mi vida. Lo cual no ha sido para nada fácil.

Me ha ayudado enormemente a aprender a compartir, expresar mis sentimientos y emociones, cuando he estado deprimida y necesitada de ayuda y consejo. También ha aumentado mi autoestima y seguridad.

Con el grupo he compartido mis emociones, mis experiencias, mi sentir, algunas veces mis consejos y mis lágrimas también.

Linda

Hola, buenos días a todas en especial, a Jazmín por su conducción y su chamanismo (me gustó como le llama Paty) para conducir el grupo, por ese ser ella tan natural y tan atinada, tan liberal (por así decirlo). Y tan empática. Ahora agrego después del (Coaching Ontológico) tan amable tan afable, y de acompañarme de una manera así amable. He tenido un gran día hoy, estoy optimista, la música me invade, me gusta, tengo felicidad o digamos bienestar como hace tiempo no lo tenía, creo que estoy recuperándome poco a poco y estoy logrando tener más frecuentes estados de

bienestar, me siento muy acompañada, y también yo las acompaño a ustedes, se me están quitando telarañas de la cabeza, me veo más en positivo, con esperanzas, con bienestar. Doy gracias de haber encontrado este espacio y haberlo hecho mío, me doy cuenta cuanto amo a mis hijas, las he amado, y todo lo que he hecho por ellas ha sido desde la postura de una madre que las ama y que muchas veces no sabe por dónde ir y el futuro que es incertidumbre me hacía sentir todavía más, (que efectivamente era, en el pasado en este momento, es diferente ahora es con esperanza y con optimismo y confianza de que todo pinta mejor para todos en mi familia:) esa incertidumbre me llevó a estar en estados de ansiedad altos, el que nuestra dinámica familiar se hiciera caótica, ahora tengo esperanzas y confianza en que todo saldrá diferente, y mis hijas escribirán sus propias historias, en donde ellas estarán bien y se realizarán y serán las hacedoras de su propia historia, y que en este momento de nuestras vidas el panorama pinta bien, y así será. Me doy cuenta ahora, me siento como si hubiera despertado de un sueño, de una pesadilla y me siento fortalecida como esa Linda de antaño que a pesar de sus inseguridades, tristezas y sufrimiento, sentía felicidad plena y esperanzas y podía gozar, (claro que también venía cargando un gran enojo, ahora soy consciente de ello,) ahora entiendo, tengo la confianza que ellas están bien y lo estarán, tienen la herramienta. Esta Linda de ahora es como aquella, con un ingrediente mayor de confianza en sí misma y en ellas, este día me siento plena sin enojo feliz.

ANEXO 4

Carta para Tejiendo Redes

Queridas todas:

Les escribo hoy para compartirles algunas de las reflexiones que he tenido a lo largo de las últimas semanas.

Primero que nada me quedo pensando en las enseñanzas y las oportunidades que traen consigo las crisis. Sobre todo cuando una es capaz de transformarlas en experiencias de crecimiento.

Pienso también en las posibilidades que genera el trabajo grupal, el poder aprender de y en compañía de otras personas. Y esto me remite también a pensar en los grupos y sus procesos.

Esta reflexión la he compartido con ustedes en diversos momentos, en plantearnos cómo seguir el trabajo. Los grupos tienen ritmos, etapas, procesos.

Desde el año pasado he sentido la necesidad de replantear hacia dónde seguir, fue ahí cuando les pregunté cómo seguíamos, pensamos en temas para reflexionar y discutir, sin embargo no ha sucedido. Asumo la responsabilidad.

Esto me lleva a otro tema de reflexión, la horizontalidad. Para mí ha sido importante escucharlas y tomarlas en cuenta para el devenir del grupo, hoy entiendo y asumo que había y hay cosas que dependen/dependían de mí, por ser la iniciadora y coordinadora de este grupo y que no me hice cargo.

Sobre la coordinación del grupo también he pensado algunas cosas: sobre su papel y su función. Veo un grupo crecido, que ha desarrollado herramientas y que recupera el valor de sus propias experiencias, un grupo al que ya no le es necesario alguien que

guíe y marque el camino. Esto me da gusto y confirma mi experiencia de que el trabajo grupal es de gran beneficio y crecimiento para las personas que en él participan.

Aunque mi experiencia me decía desde hace meses que este grupo llegaba a un punto de cierre, había decidido junto con ustedes seguir en el proceso. Sin embargo he tomado la decisión de concluir con el proceso grupal, ya que no me siento en un lugar en donde desde el que me sea posible seguir trabajando de manera congruente ni siendo útil para ustedes. Como les dije con anterioridad, veo un grupo crecido, que ya no necesita de la guía de alguien, y que puede usar lo que ha desarrollado y aprendido. Entiendo que como red de mujeres tomarán sus decisiones de cómo seguir.

Hoy les escribo para compartirles estas reflexiones y las decisiones que he tomado.

Les agradezco el tiempo y las experiencias compartidas, las enseñanzas, el cariño, el apoyo, todo lo que me han dado.

Jazmín

BIBLIOGRAFÍA

- Carr, A. (1998). Michaels White's narrative therapy. *Contemporary Family Therapy* , 485-503.
- Lourau, R. (1991). *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Barbero García, J. (2014). El método en trabajo social. In T. Fernández García, & C. Alemán Bracho, *Introducción al trabajo social* (pp. 394-438). Madrid: Alianza Editorial.
- Barbero, J., & Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Barra Almagia, E. (1998). *Psicología Social*. Chile: Universidad de Concepción.
- Bonan, C., & Guzmán, V. (Junio de 2007). *Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y a los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder*. Retrieved 28 de Marzo de 2015 from Centro de Estudios de la Mujer: <http://www.cem.cl/pdf/aportes.pdf>
- De las Heras Aguilera, S. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Universitas. Revista de Filosofía , Derecho y Política* (9), 45-82.
- Epston, D., & White, M. (1992). *Experience, contradiction, narrative & imagination*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Freedman, J., & Combs, G. (2009). Narrative Ideas for Consulting with Communities and Organizations: Ripples from the Gatherings. *Family Process* , 48 (3), 347-362.
- Hammer, R. D. (2000). New approaches to psychodrama. *International Journal of Action Methods* , 52 (4).
- Impronta Escuela de Psicodrama y Humanidades. (n.d.). *Impronta Escuela de Psicodrama y Humanidades*. Retrieved 22 de Marzo de 2015 from Terapia de grupo. Diferentes tipos de grupos: grupos terapéuticos, grupos de autoayuda: <http://impronta-psicodrama.es/docs/temario%20alumnos%20formacion/Terapia%20de%20grupo.%20Los%20diferentes%20tipos%20de%20grupos.pdf>

- Incháustegui, T., & Ugalde, Y. (2004). *Materiales y herramientas conceptuales para la transversalidad de género*. Ciudad de México, Distrito Federal, México: Gobierno del Distrito Federal.
- Johnson Laube, J. (1998). Therapist Role in Narrative Group Psychotherapy. *Group* , 22 (4), 227-243.
- Maldonado Martínez, I., Aurón Zaltzman, F., Díaz Leal, L., García Ascot, S., Oseguera García, M., & Reséndiz Juárez, G. (2006). Lineamientos para el trabajo en grupos terapéuticos: la experiencia de CAVIDA en el trabajo con grupos de hombres y mujeres que viven violencia. México, Distrito Federal, México.
- Madigan, S. (2003). Counterviewing injurious speech acts: Destabilising eight conversational habits of highly effective problems. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* , 43-60.
- Madigan, S. (1998). *Praxis*. Vancouver: Yaletown Family Therapy.
- Mailhiot, B. (1980). *Dinámica y génesis de grupos*. Madrid: Ediciones Marova.
- Mejías, R. (noviembre de 2012). *monografias.com>psicología*. Retrieved 21 de marzo de 2015 from monografias.com: <http://m.monografias.com/trabajos94/psicologia-grupal-y-comunitaria-recopilacion-obra-maritza-montero/psicologia-grupal-y-comunitaria-recopilacion-obra-maritza-montero.shtml>
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. . *Revista Latinoamericana de Psicología* , 16 (3), 387-400.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Montero, M. (Noviembre de 1991). *Revista de Psicología Política*. Retrieved 21 de Marzo de 2015 from Universidad de Valencia: <http://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N3-2.pdf>
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. (3ª edición ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Morin, E. (1998). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.

- Myerhoff, B. (1982). Life history among the elderly: Performance, visibility and remembering. In J. Ruby, *A crack in the mirror: reflexive perspectives in anthropology* (p. 105). Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Temas de Salud: Género*. Retrieved 28 de Marzo de 2015 from Organización Mundial de la Salud: <http://www.who.int/topics/gender/es/>
- Paredes, J. (2013). *Hilando fino. Desde el feminismo comunitario*. México, México: El Rebozo, Zapateándole, Lente Flotante, En Cortito que´s palargo y AliFem AC.
- Pichon-Rivière, E. (1983). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social* (Vol. 1). México: Folios Ediciones.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia. (2004). *Integración del enfoque de género en los proyectos del PNUD*. Retrieved 29 de Marzo de 2015 from Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia: http://www.pnud.org.co/img_upload/196a010e5069f0db02ea92181c5b8aec/ideas%20basicas.pdf
- Raya Diez, E. (26 de abril de 2006). *Tema 4: fundamentos y objeto del trabajo social comunitario*. Retrieved 4 de abril de 2015 from Universidad de la Rioja: <https://www.unirioja.es/dptos/dchs/archivos/TEMA4FUNDAMENTOS.pdf>
- Rojas Rojas, C. (2003). *Manual para promotoras y promotores de derechos humanos. Derechos de la mujer. Mecanismos para evitar la discriminación*. México D.F.: Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, A.C. y Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.
- Sued, E. Terapia Narrativa. In A. Roizblatt, *Terapia Familiar y de Pareja* (pp. 296-310). Mediterraneo.
- Sween, E. (2008). The one minute question: What is narrative therapy? Some working answers. In D. C. Publications, *Extending Narrative Therapy* (pp. 99-126). Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Tarragona, M. (2006). Las terapias postmodernas: una breve introducción a la terapia colaborativa, la terapia narrativa y la terapia centrada en soluciones. *Psicología Conductual*, 14 (3), 511-532.

- Tarragona, M. (2003). Escribir para re-escribir historias y relaciones. *PsicoTerapia y Familia*, 16 (1), 45-54.
- Tele Medicina de Tampico. (n.d.). *Diccionario de Psicología Social*. Retrieved 22 de Marzo de 2015 from Tele Medicina de Tampico: <https://telemedicinadetampico.files.wordpress.com/2012/02/diccionario-de-psicologia-social.pdf>
- Von Bertalanffy, L. (2006). *Teoría General de los Sistemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ward, G. (2003). *Teach yourself. Postmodernism*. Essex: Hodder & Stoughton.
- White, M. (2002). *El enfoque narrativo en la experiencia de los terapeutas*. Barcelona: Gedisa.
- White, M. (2004). *Guías para una terapia familiar sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- White, M. (2007). *Maps of Narrative Practice*. Nueva York: W.W. Norton & Company Inc.
- White, M. (2003). Narrative practice and community assignments. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work* (2), 17-55.
- White, M. (2004). *Narrative Practice and Exotic Lives*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (2002). *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Barcelona: Gedisa.
- White, M. (1989). *Selected papers*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- White, M., & Epston, D. (1990). *Narrative means for therapeutic ends*. Adelaide: W.W. Norton & Company.
- Yashiro, T. (2005). *La diversidad del pensamiento en la terapia familiar y el desarrollo de la terapia de segundo orden. Contextualización y análisis de discrepancias epistemológicas. Tesis de Grado*. México, D.F.: Tomoko Yashiro Ishihara.